

LO MEJOR DEL DOMINGO CARICATURAS

EL ESPECTADOR



SEMANA



LA MEJOR COLUMNA

EL ESPECTADOR

EN TIEMPOS DE PELIGRO

William Ospina

Cierto poeta norteamericano dijo con sabia ironía que él defendía los valores más altos de la especie: los valores del Paleolítico superior.

Tendemos a pensar que los grandes inventos de la humanidad son los de nuestra época; por eso está bien que alguien nos recuerde que las edades de los grandes inventos fueron aquellas en que inventamos el lenguaje, domesticamos el fuego y las semillas, convertimos en compañeros de aventura al caballo y al perro, la vaca y la oveja, inventamos el amor y la amistad, el hogar y la cocción de los alimentos, en que adivinamos o presentimos a los dioses y alzamos nuestros primeros templos, cuando descubrimos el consuelo y la felicidad del arte tallando gruesas venus de piedra, pintando bisontes y toros y nuestras propias manos en las entrañas de las grutas.

Los grandes inventos no son los artefactos, ni las cosas que nos hacen más eficaces, más veloces, más capaces de destrucción y de intimidación, de acumulación y de egoísmo. Los grandes inventos son los que nos hicieron humanos en el sentido más silvestre del término: el que utilizamos para decir que alguien es generoso, compasivo, cordial, capaz de inteligencia serena y de solidaridad. Todos advertimos que hay en el proceso de humanización, no como una conquista plena sino como una tendencia, la búsqueda de la lucidez, de la cordialidad, de la responsabilidad, de la gratitud, de la generosidad, de la celebración de los dones del mundo.

¿En qué consiste hoy la crisis histórica si no en el colapso al que parece llevarnos nuestra propia soberbia? Una doctrina del crecimiento económico que encumbra a unos países en el derroche, el saqueo de recursos y la producción de basuras, y abisma a los otros en la precariedad, mientras precipita crisis cada vez más absurdas sobre las propias naciones opulentas. Un modelo de producción y comercio que convierte el planeta en una vulgar bodega de recursos para la irracionalidad de la industria; cuyo frenesí de velocidad y de consumo altera los ciclos del clima, transforma el planeta en un organismo impredecible, crea un desequilibrio creciente del acceso a los recursos y al conocimiento, y convierte la sociedad en escenario del terror y la arbitrariedad, del tráfico de todo lo prohibido y de corrupción de todo lo permitido. Asistimos al fracaso de los valores históricos que fundamentaron toda moral y toda ética; y vemos desplomarse todo lo que fue respetable y sagrado.

Es inquietante saber que no es tanto la ignorancia sino el conocimiento lo que nos va volviendo tan peligrosos. Los arsenales que fabricó nuestra ciencia pueden hacer saltar este sueño en minutos. Nunca hubo tanto miedo como ahora, cuando estamos en manos de la razón. Y sin embargo no podemos intentar volver a la irracionalidad: una vez que encontramos la razón, encontramos un camino del que difícilmente podemos apartarnos.

Pero si hoy la cultura diseña el colapso, traza indolentemente bocetos de la aniquilación, la cultura tiene el deber de responder, desconfiar de la velocidad y de la opulencia como modelo de existencia, del desperdicio y el envilecimiento del entorno como manera de habitar en el mundo. Se diría que sólo podemos aprobar las innovaciones, las fuerzas transformadoras con la única condición de que no alteren lo que es esencial. Es preciso mantener inalterados los fundamentos de la vida y del mundo, y todos sabemos cuáles son, porque para eso nos han servido veinticinco siglos de conocimiento. El agua, el oxígeno, el equilibrio del clima, la salud de las selvas y de los mares: lo que nosotros no hicimos ni podemos hacer.

Entre el agua y la extracción codiciosa del oro de la tierra, yo prefiero el agua. Entre el aire puro y el arrasamiento de la selva por la economía del lucro, yo prefiero el aire. Entre el equilibrio del clima y el crecimiento industrial yo prefiero el clima. Entre la antigua virtud de las semillas y su modificación impredecible para la fabricación de organismos estériles favoreciendo la codicia de los que privatizan todo lo sagrado, yo no sólo prefiero las semillas, la prodigalidad de la naturaleza, sino que considero un crimen la apropiación privada de los más antiguos bienes colectivos.

Toda transformación tiene que ser justificada. El universo es a la vez tan prodigioso y tan frágil, que no tenemos el derecho de modificarlo abusivamente, de alterar, por intereses privados, los bienes de todos. En lo fundamental ya no pertenecemos a una tribu, a una raza, a una nación, a un credo, pertenecemos a un planeta.

Para eso sirvió la edad de las transformaciones, para conocer los límites de la transformación. Para eso sirvió la globalización: para que se encontraran los intereses del todo con los

intereses de cada parte, el sentido del globo con el sentido profundo de cada lugar. Ya cada individuo tiene el deber de ser la conciencia del planeta.

La batalla definitiva será por los glaciares y por los pelícanos, por los helechos y por las medusas, por selvas y océanos, por las artes y por los muchos sentidos de la belleza, por la razón y por el mito. La supervivencia del mundo exige una urgente redefinición de los límites del hombre y de su industria.

“Allí donde crece el peligro crece también la salvación”, dijo Hölderlin. Entonces estos tiempos son los mejores: porque llaman a la renovación de la historia. Y si es en la cultura donde surge el peligro, es allí donde tenemos que buscar la salvación.

PARA PENSAR

EL ESPECTADOR

CIENCIA: LO BUENO, LO MALO Y LO FEO

Piedad Bonnett

Es imposible no sentir deslumbramiento ante la ciencia cuando entendemos que el hallazgo del llamado bosón de Higgs o "partícula de Dios" podría llegar a explicar la Gran Explosión del universo o el origen de la materia.

Y admiración infinita por aquellos que durante años, a veces siglos, persiguen verdades siguiendo intuiciones y conjeturas que muchas veces desembocan en el fracaso. Como Hamlet, estamos tentados a exclamar: “¡Qué obra maestra es el hombre! ¡Cuán noble por su razón! (...) ¡En su inteligencia, qué semejante a un Dios!”.

Aunque el descubrimiento no trajera ningún beneficio, la sola idea de que la física revele el origen del universo nos llena de asombro y satisfacción. Podríamos pensar que tales exploraciones desestabilizan la fe de los creyentes o arruinan la inspiración de los poetas. Pero no. Ahí están los primeros argumentando que Dios está detrás del bosón de Higgs; y la luna sigue iluminando poemas después de que el hombre pisó su desolada superficie, y el amor sigue pareciéndonos un misterio a pesar de que los expertos señalen que sus estremecimientos son causados por la ínsula y el núcleo estriado del cerebro. ¿Y cómo no celebrar la ciencia cuando, además, logra mejorar la vida con trasplantes de corazón, de hígado y hasta de rostro, y permite que Oscar Pistorius, atleta sudafricano, pueda participar en los Juegos Olímpicos con un par de prótesis?

Habría que recordar que para llegar a esos resultados algunos países han tenido que invertir sumas impresionantes de dinero en formación e investigación, además de fe en los proyectos. La misma que hoy reclama el exdirector de Colciencias Jaime Restrepo, que renunció cuando supo que el presupuesto de la entidad será recortado sensiblemente. Sin desarrollo científico, sabemos, un país se estanca y cae en la dependencia.

Claro está que hay científicos de científicos, y que abundan las investigaciones que, con tal de chupar recursos de los financiadores, inflan los proyectos o se dedican a trabajar en los temas más peregrinos e irrelevantes. En estos días, por ejemplo, circulan los más ridículos resultados de investigaciones hechas en reconocidas universidades. En la de Pensilvania, por ejemplo, concluyeron que cuando hay cambios bruscos en las finanzas de una empresa es posible que su presidente sea soltero, y en la de Kansas, que por los zapatos de una persona se puede saber si es amable, insegura o ansiosa. Qué tal.

Pero algo más grave: la misma especie que descubre la penicilina o desarrolla las comunicaciones es capaz de manipular los hallazgos de la ciencia en razón del más descarado mercantilismo o para proteger intereses de los poderosos. Dos casos recientes lo ponen en evidencia: el primero, el de la GlaxoSmithKline, compañía que aceptó haber ocultado información sobre los efectos secundarios de los medicamentos, de promoverlos con engaños y de sobornar a los médicos con viajes para que prescriban sus productos. Prácticas de las que no han estado exentos otros laboratorios. Y el segundo, el de Fukushima, cuya realidad se despeja gracias a la declaración del expresidente del Consejo Científico del Japón, Kiyoshi Kurosawa, según el cual el desastre habría podido prevenirse de no ser por la “connivencia entre el Gobierno, los reguladores y la compañía eléctrica Tepco”, que, conscientes como eran del riesgo de apagón desde el 2006, no hicieron nada para evitarlo. Casos como estos son tan frecuentes, que no es improbable que llegue un día en que alguna compañía o gobierno ponga a su servicio, con alguna intención non sancta, al inocente bosón de Higgs. De razón Hamlet

concluye, después de su exaltación de la inteligencia humana, que para él el hombre, finalmente, no es otra cosa que “la quintaesencia del polvo”.

'HOMO POLITICUS'

Alejandro Gaviria

"Nuestro razonamiento moral se parece más al de un político en campaña que al de un científico en busca de la verdad", escribió recientemente el psicólogo estadounidense Jonathan Haidt.

Moralmente hablando, sugiere Haidt, somos similares a los políticos. O mejor, los políticos son semejantes a nosotros. Sus falencias morales son más visibles. Por obvias razones. Pero no son distintas a las del hombre de la calle. O a las del ciudadano indignado. O a las de un profesor universitario.

Como los políticos, que exigen cientos de pruebas cuando un copartidario es acusado de corrupción, pero están siempre dispuestos a condenar a un contradictor con un único indicio, somos oportunistas en nuestras pesquisas, escépticos o creyentes según convenga. Los psicólogos han documentado innumerables veces esta forma de oportunismo mental. Si un examen (de inteligencia, por ejemplo) nos favorece, aceptamos los resultados inmediatamente. Si no, cuestionamos su pertinencia, su veracidad o las intenciones de sus creadores. En términos generales, no usamos la información objetivamente. Por el contrario, la manipulamos para acomodarla a nuestras necesidades, para llegar a las conclusiones deseadas.

Como los políticos, que viven rodeados de especialistas en fabricar excusas, tendemos a usar nuestra capacidad de raciocinio no para obrar según algún precepto moral, sino para justificar nuestras actuaciones. Cualesquiera que sean. “El razonamiento consciente –dice Haidt– funciona como un secretario de prensa que justifica automáticamente cualquier posición tomada por el presidente”. Con frecuencia ponemos la razón al servicio de la sinrazón. Y no sólo en la política. También en la vida diaria. Las personas más inteligentes no tienden a actuar más correctamente. Simplemente son más hábiles para justificar sus deslices. La inteligencia no reduce nuestras fallas morales, sólo ayuda a esconderlas.

Como los políticos que incurren en actos deshonestos cuando perciben que pueden salirse con la suya, muchos ciudadanos tienden a hacer trampa cuando consideran que sus actos quedarán impunes. En un experimento ya famoso, los participantes podían ganar una suma considerable de dinero si reportaban falsamente que habían resuelto una serie de problemas matemáticos. La mayoría hizo trampa. Reclamó dinero indebidamente. No mucho, sólo la cantidad que les permitía seguir justificando ante sí mismos que habían actuado honestamente. Como en la política, en la vida privada (o en algunos experimentos controlados al menos), la corrupción también suele llevarse a sus justas proporciones.

Como los políticos, que usualmente viven obsesionados con las encuestas, todos tenemos una preocupación igualmente obsesiva con las opiniones de los demás. Y como los políticos, tendemos a negarla. En política, dicen algunos, lo que parece, es. En la vida de los hombres ocurre lo mismo. “Uno no es lo que es, sino lo que los otros le permiten creer que es”, escribió alguna vez Fernando Vallejo.

En fin, los políticos reflejan nuestras falencias morales con una fidelidad inquietante, incómoda por decir lo menos. Por ello probablemente los odiamos tanto. Porque son iguales a nosotros. Porque nos recuerdan nuestros defectos más protuberantes. Porque nos representan como somos, no como queremos ser.

PARA REIR PENSANDO

SEMANA

¡LONDOÑO PRESIDENTE!

Daniel Samper Ospina

El tono pendenciero de Uribe me hizo añorar aquellos días en que uno no sabía si estaba oyendo una declaración presidencial o el audio de una película de Víctor Gaviria, y entonces me invadió la nostalgia.

Prendí el radio y me topé de frente con la voz de Uribe que esparcía improperios a través del parlante: "Es un ambicioso que no tiene límites morales...-gritaba el Paspí- tiene relación con los paramilitares... estimula el clientelismo... engañó al país", gemía furioso.

Entonces imaginé lo peor: que, tal como lo supuse hace poco, Uribe había ingresado a Protagonistas de Nuestra Tele y se encontraba hablándole a un espejo en uno de esos ejercicios de autocrítica y desahogo que se inventó el nuevo Stanislavski criollo, Jorge Enrique Abello. Está insultando su propio reflejo, pensé. Ojalá lo suelte todo y se libere. Luego supe que no se estaba hablando a sí mismo, sino a Germán Vargas Lleras, a quien de paso amenazó con pegarle si se lo encuentra en un coctel: ¿Por qué es tan cobarde? ¿Por qué no se mete con alguien con sus mismos nudillos? ¿Qué sigue ahora? ¿Retar a un pique a Navarro Wolff?

Pese a todo, el tono pendenciero de Uribe me hizo añorar aquellos días en que uno no sabía si estaba oyendo una declaración presidencial o el audio de una película de Víctor Gaviria, y entonces me invadió la nostalgia. Y deseé con el corazón que regresaran al poder.

Es lo que continúo haciendo hoy, cuando -a diferencia de Vargas Lleras- cruzo los dedos para que tenga éxito el Puro Centro Democrático: un movimiento que lanzó mi maestro José Obdulio y que, con valentía conmovedora, reivindica el concepto de pureza, por el que tan infamemente estigmatizaron a los nazis. Que no se diga que lo único en estado puro que tenemos es la coca, no señor: también tenemos ese movimiento. En buena hora existe una corriente que celebra a los arios, como Andrés Felipe Arios, que estará en el nuevo escudo cuando refundemos la patria.

Iba a asistir al evento de lanzamiento en el Club El Nogal, pero al ver la filmación de la fiesta de Fritanga imaginé que todo sería muy parecido y lo di por visto: podía ver a los asistentes tirándose al suelo cuando la Policía ingresara al salón y a José Obdulio, descamisado a la salida, gritándole a Uribe que fueran amigos "for ever". Sin embargo, celebré a la distancia que se hubieran organizado porque para atajar a Santos no basta con convertirse en uno de esos 'simones gavirias' útiles de las Farc que criticaban antaño. Es necesario convocar una Asamblea Constituyente, claro que sí: y buscar un candidato que interprete el sentir uribista. O que al menos esté libre.

Yo sé que una constituyente uribista tendría tantos vicios que la séptima papeleta sería de bazuco. Pero siempre he soñado con que resurja la figura del Congresito, que me parece tierna, y más ahora que lo puede presidir Edward Niño. El Congresito, por si no lo saben, fue una entidad transitoria que se inventaron en la Constituyente del 91 con la cual quedó demostrada la vocación de grandeza que tiene el país. Uribe la resucitó involuntariamente durante su gobierno cada vez que visitaba el Capitolio: "Ministro: camine al Congresito a ofrecer unas embajaditas para que nos cambien el articulito".

Bien: sea este el momento de lanzar una asamblea constituyente pluralista e incluyente que convoque lo más decente del uribismo cosmopolita: a María del Pilar Hurtado, desde Panamá; a Luis Carlos Restrepo, desde la clandestinidad; al Pincher Arias, desde su reclusión, y a Dolly Cifuentes, desde una cárcel en Estados Unidos. Una asamblea de la cual brote una Constitución Pura que presida Ferleyn, el máximo jurista del uribismo: aquel hombre que demandó a Viviane Morales y que, aunque parezca, no hace parte del elenco de Protagonistas de Nuestra Tele. Una asamblea, en fin, en la que los constituyentes sean el general Santoyo y los congresistas que alcancen a votar antes de que los metan presos; en la que Luis Guillermo Vélez redacte los artículos; en la que Uribe sea presidente para siempre y en la que el Estado no tenga tres ramas, sino tres huevitos.

Ahora bien: si el plan fracasa, urge acudir a un candidato humilde y obediente que continúe con el legado del Paspí. Óscar Iván Zuluaga cuenta a su favor con que de entrada parece un muñeco, que es lo que buscan, y podría interpretarse a sí mismo en Los reencauchados; pero tiene cara de retorcijón, lo cual espantaría la confianza inversionista. RCN infla y promueve el nombre de Pachito, pero cualquiera sabe que es para salir de él. Marta Lucía Ramírez es una gran carta, pero terminaría el discurso de posesión después de que se le acabe el periodo. De modo que el único nombre puro, democrático y centrado que queda es el del integérrimo doctor

Fernando Londoño Hoyos, que puede estar inhabilitado, sí, pero una llamada a Ordoñez bastará para sanarlo.

Y esa es mi propuesta, amigos uribistas: que le demos la confianza al doctor Londoño y lancemos cuanto antes su campaña: ¡es el Rolex de la gente!, parafraseando a la campaña de cierto tío mío. ¡Venga esa mano negra, país!, como decían las vallas de Bernardo Jaramillo. Caiga ya este estado de apaciguamiento; caiga, si toca, el Estado de derecho. Ha llegado el momento de tomar acciones. Y comenzaremos por las de Invercolsa.

Iniciemos, pues, la carrera presidencial de Londoño. Y roguemos para que en ella corra también Navarro Wolff. O al menos Jorge Enrique Abello.

PARA LEER

EL ESPECTADOR

EN TIEMPO DE LEJANO PASADO

Fernando Araújo Vélez

Comenzaron a hablar de él en tiempo de lejano pasado seis meses después de que se hubiera ido con su bicicleta y un morral a recorrer el país.

Nunca escribió una nota, pero eso era normal en él. A veces, mitad en broma, y más en serio, decía como Serrat: “es hermoso partir sin decir adiós, serena la mirada, firme la voz”. Las mujeres que lo oían, solían insultarlo. Ellas querían, necesitaban razones, explicaciones, nombres, fechas. Él les respondía: “Ni yo pedí nacer ni pedí que fuera en Colombia, y ninguna de ustedes paga mis impuestos. Por lo tanto...”. Ese por lo tanto, debatían ellas cuando él se marchaba, podía ser por lo tanto nadie me importa, o la humanidad es un invento que fracasó y en ese sentido no hay a quién tener que rendirle cuentas, o estoy solo y así moriré.

Cuando empezó a largarse así, sin decir adiós, acababa de cumplir 22 años. El revuelo aquella primera vez fue inmenso. Llamadas, policía, recorridos por los hospitales, avisos de prensa, detectives privados. En casa supieron de él 25 días más tarde de su huida. La prima de una tía ausente se había prendado de su indiferencia y había sostenido un tórrido romance de dos noches y mil días con él, como hubiera podido cantar Joaquín Sabina. A la tercera noche le contó a su tía que estaba enamorada de un tipo así y asá que se llamaba Ernesto e iba por el mundo como si el mundo y la vida no existieran, y la tía ausente dio el parte de tranquilidad, más allá de que Ernesto tardara en regresar dos meses más. Con el tiempo, sus viajes y el misterio se volvieron una costumbre, pero siempre, de una u otra forma, una mujer, un amigo, una opaca foto de periódico o un antiguo compañero de estudios les llevaban una señal de su vida a quienes lo esperaban. Así pasaron los años, veintitantos años. Al final ya ni le reprochaban sus ausencias. En tono irónico le decían, sí, ya sabemos, la humanidad es un invento que fracasó. Y se reían y volvían a esperar a que se fuera y retornara. Un mes, dos meses. Tres a lo sumo. Desde su última salida habían transcurrido casi seis meses y nadie había dicho nada. Por eso fue que comenzaron a decir a Ernesto le gustaban los tangos, Ernesto no creía ni en él.

INSTRUCCIONES PARA BAJAR UNA ESCALERA

Héctor Abad Faciolince

Todo aquel que se haya caído escaleras abajo, y en ese martilleo rítmico de nalgas sobre los peldaños se haya roto el cóccix, de modo que por el resto de sus días el huesito de la alegría se haya convertido en el huesito de su desgracia; todo aquel que haya sido el centro de la consternación o de la risa por rodar como un monigote escaleras abajo hasta caer maltrecho y extendido sobre el piso, frente a una multitud de ojos atónitos, sabe bien que Cortázar se equivocó de sentido al escribir sus célebres "Instrucciones para subir una escalera", cuando lo realmente difícil y peligroso es bajarlas.

Subir escaleras requiere cierta coordinación y resistencia, pero bajarlas puede ser mortal. El 90% de las caídas en una escalera ocurren, efectivamente, en el descenso; a la subida nos caemos menos veces y el golpe, en general, es mucho menos grave tanto para el cuerpo como para el orgullo. Cada año se mata mucha más gente bajando escaleras que ahogada en el

mar, picada por culebras, quemada en incendios o atacada por las fieras; y sin embargo a nadie se le dice con qué cautelas debe bajar una escalera.

Hace poco leí un libro fascinante de Bill Bryson (En casa. Una breve historia de la vida privada) que les recomiendo mucho. En el capítulo dedicado a las escaleras se descubren datos tan curiosos como que, en un mundo ideal, debería haber unas escaleras diseñadas para subir y otras escaleras hechas específicamente para bajar: "Cuando subimos nos inclinamos hacia las escaleras, mientras que cuando bajamos echamos hacia atrás nuestro centro de gravedad, como si aplicásemos un freno. Por lo tanto, las escaleras que resultan seguras y cómodas en el ascenso tal vez no lo sean tanto para bajar, y viceversa".

Según Bryson todo el mundo se ha tropezado alguna vez en la vida subiendo o bajando una escalera. Y hay datos más curiosos, revelados pacientemente por las estadísticas: "Los solteros presentan más probabilidades de caer que los casados (...). La gente en buena forma cae más a menudo que la gente con mala condición física, en gran parte porque dan más saltos y no bajan con tanto cuidado ni realizando tantas pausas como los rechonchos o los enfermizos".

Algo terrible para alguien que ya haya rodado escaleras abajo es este ominoso vaticinio: "El mejor indicador de su riesgo personal es haberse caído muchas veces previamente". Es decir: el que ya se ha caído por las escaleras, casi irremediablemente se volverá a caer. Pensando en esto, Bryson nos hace la siguiente advertencia: "Los dos momentos en que debe prestarse especial atención a una escalera son al principio y al final del recorrido. Es entonces cuando tendemos a estar más distraídos. Hasta un tercio de todos los accidentes en escaleras se producen en el primero o en el último peldaño, y dos tercios se producen en los tres primeros o en los tres últimos peldaños". Si la caída sucede "en el último peldaño, el resultado no será otro que un desagradable sobresalto, más bien una afrenta a la dignidad que otra cosa. Pero si sucede más arriba, los pies no serán capaces de llevar a cabo una recuperación con el debido estilo y habrá que confiar en que podamos agarrarnos al pasamanos o, en realidad, en que haya un pasamanos. En tres cuartas partes de todas las caídas por escalera no había pasamanos en el punto donde se inició la misma".

Es muy común que los viejos se mueran después de una caída. Una fractura de tibia, de fémur, de cadera, después de los 70, si no se opera rápido, es, sencillamente, mortal. Para quienes todavía no estamos tan cerca de los 70, el miedo a rodar por las escaleras parece prematuro e inútil. Pero para alguien que tiene un dolor crónico en mala parte, es decir, un memorándum perpetuo en el trasero, ya es inevitable ver la bajada al metro, la salida del atrio de la iglesia, el viaje al sótano de la casa, como una aventura tan peligrosa, o incluso más peligrosa, que internarse solo en la más remota y oscura de las selvas.

LA PATRIA

EL BUEN SENTIDO DEL HUMOR

Orlando Cadavid

La prensa española se las ingenia para hacerles más llevadera la actual crisis económica a los cuarenta y siete millones de peninsulares que procuran poner en práctica el viejo y conocido refrán: "al mal tiempo, buena cara".

En un video titulado "Algunas maravillas del neoliberalismo y asociados" (para referirse al presidente Mariano Rajoy y sus ministros bien remunerados) les dicen: ¡¡¡"A por él, coño!!! No podemos apretarnos el cinturón y bajarnos los pantalones al mismo tiempo".

Viene a continuación el par de caricaturas que muestran, en una, a los políticos ibéricos antes de las elecciones, saludando a sus votantes a mano abierta, y en la otra, después de las elecciones, haciéndoles la grosera pistola con el puño cerrado. Y el corrosivo interrogante: ¿"Cómo quieres que el Estado solucione tus problemas, si el problema es el Estado"?

Se meten los humoristas madrileños con doña Letizia Ortiz, la esposa del Príncipe Felipe, a la que le acomodan este pie de foto: "Me gasto tus impuestos en ropa y después decís que tengo estilo".

Le tiran contabilidad a los 279 años que tendría que trabajar el español raso, el de a pie, para poder vivir como la gente que sale en la revista "Hola", en la que comentan de manera sarcástica bajo la foto de un chico jugando a los carritos: "Hijo de alguien rico que hace algo que cualquier niño del común haría y le ponemos en portada".

Muestran con su calva reluciente a PP Simpson, el más cruel de los personajes de la famosa serie animada de televisión, formulando esta promesa: "Vamos a terminar con la corrupción en dos días... la vamos a legalizar".

En una viñeta vecina sale el padre de familia que se queja de sus vicisitudes: "Después de haber visto la última factura de la energía eléctrica, me ha pasado el miedo por la oscuridad. Ahora le tengo miedo a la luz". Aterriza luego en la página este consejo: "Démosle a los políticos el salario mínimo y verás qué rápido cambian las cosas en el país". Y este chascarrillo: "El tabaco advierte que el gobierno es perjudicial para la salud". El turno es para la receta que le dispensa a los españoles el Partido Popular desde el Palacio de La Moncloa: 1) Reducción de salarios a los funcionarios. 2) Jubilación a los 67 años. 3) Prohibición de descargas por Internet. 4) Congelación de pensiones. 5) Aumento de impuestos, incluido el IVA.

En una caricatura recreada en una playa del Mediterráneo de Serrat se ve a un catalán varado que dice: "Por fin unos días de vacaciones para desestresarme de buscar trabajo". En otra, un matrimonio de ancianos dice: "Vamos a la cama que hay que descansar, para que mañana podamos trabajar... Es un consejo del ministerio de Trabajo". En caravana llegan las escalas salariales en tres países pertenecientes a la Comunidad Económica Europea: 1) El salario francés es de 1.365 Euros. (Son ricos). 2) El salario griego es de 739 Euros. (Son pobres). 3) El salario español es de 641 Euros. (Somos gilipollas). Un ministro de Rajoy se enfrenta a un enjambre de reporteros, a la salida del Palacio de la Zarzuela, y les dice con acento doctoral: "Es cierto que ha aumentado el desempleo, pero es un fenómeno que solo afecta a ciertos ciudadanos que no tienen trabajo". (Esta viñeta ya se la habíamos visto publicada por el quindiano Vladdo).

Pasea Caperucita Roja por el bosque encantado y al toparse con tres personajes inanimados les dice: "Sin corazón, sin cerebro, sin coraje, Chicos, ¡Cómo es que no se han metido en la política"?

La tanda concluye con esta sugerencia: "Si los políticos quieren dietas que vayan a una clínica de adelgazamiento".

La apostilla: Parece que en España los únicos que no pasan trabajos son los futbolistas Lionel Messi, del Barcelona; Cristiano Ronaldo, del Madrid, y Falcao García, del Atlético; los Reyes don Juan Carlos y doña Sofía y el resto de la parasitaria familia real, y los toreros punteros en las estadísticas de corridas lidiadas y orejas cortadas en los redondeles de la Península.

PSICOLOGIA-ESPIRITUALIDAD

EL ESPECTADOR

ENCUENTROS DE PAREJA: ¿CUERPO O CONCIENCIA?

María Antonieta Solórzano

Los encuentros románticos entre un hombre y una mujer pueden ser efímeros o duraderos. Cuando son pasajeros la atracción inicial o la química entre ambos será suficiente. En cambio, cuando se trata del compañero de vida, la química tendrá que integrarse con la conciencia.

Al escoger pareja —una de las decisiones cruciales en la vida de las personas— hacemos todo un ejercicio de conocimiento, compatibilidad y construcción amorosa con la otra persona. Allí, buscar la sintonía y afinidad entre las emociones y valores de los interesados, sentir apoyo y contención frente a la propia vulnerabilidad, experimentar la intimidad sexual de forma placentera, expresar las propias necesidades y construir acuerdos, serán, entre otras cosas, las grandes tareas de la conciencia.

Frente a esta realidad, ¿qué es lo que nos pasa que todavía hay personas que creen que toda esta alquimia depende exclusivamente de la talla o del volumen del cuerpo femenino? Para la prueba un botón. Recientemente la periodista Alejandra Azcárate, en su artículo "Las siete ventajas de la gordura", propuso, en sencillo, que la talla de una mujer determina su autoestima y el destino de sus relaciones de pareja. Según ella, las mujeres delgadas serán amadas, exclusivamente, por ser delgadas y, en cambio, las gorditas no conocerán el amor de pareja ni efímero, ni estable.

¡Qué grave y peligroso pensar de una manera tan patriarcal y machista acerca del cuerpo de la mujer y del fundamento de las relaciones de pareja! El planteamiento de la periodista también deja mal parados a los hombres, pues tal y como ella los ve, un hombre es incapaz de ver más allá del cuerpo de una mujer, no le interesa ni el sentido de la relación, ni la comunicación, ni sus propias necesidades afectivas. El encuentro tiene que ver con los kilos de la mujer. Aunque gracias a la liberación femenina y a los movimientos de las nuevas masculinidades, las mujeres y los hombres en sus encuentros valoran la intimidad sexual como una experiencia en

la que el trato y el mutuo aprecio cuentan, es lamentable ver que todavía existan, en plena modernidad, rezagos de ideas arcaicas, de mundos patriarcales donde las mujeres eran sólo cuerpos destinados a la maternidad o al “placer” sexual del hombre. Hoy en día, la mujer se ha hecho dueña de su cuerpo; éste no es solamente un vientre para tener hijos, ni un símbolo de prestigio para ser exhibido. Los cuerpos que las mujeres habitan hablan de su libertad, de su autenticidad, de su derecho a ser amadas y, además, como muchos hombres lo han entendido, de sentirse interlocutoras válidas en la construcción de la sociedad y de las familias. Queda atrás pensar que es legítimo que una mujer sea un objeto de complacencia en manos del hombre cavernícola.

VANGUARDIA

LA FEA COSTUMBRE DE SENTIR ENVIDIA

Euclides Ardila Rueda

Es el vicio de las almas viles y una especie de virus para cualquier virtud. También es la más grande enfermedad de los perdedores, sin contar que se convierte en una penosa adversaria de la gente que se encuentra bien.

Hablamos de la envidia, esa que destilan las personas inseguras.

Ver que otro triunfa y sentirse inconforme por ello, de manera desafortunada, se ha convertido en una especie de pandemia. No en vano dicen por ahí que “muere más gente de envidia que de cáncer”.

¡Y así es!

Es tan grave ese mal del espíritu que existe toda una variedad de pacientes. De hecho, en esa amalgama aparece la persona chismosa, la cual retrata la más fiel imagen de la envidia.

El que vive del rumor habla a su espalda; pero en el fondo lo único que siente es un deseo profundo de ser como usted.

Al envidioso también le duele el éxito alcanzado por los demás, ya sea por el dinero que tienen, por el poder que alcanzan, por la belleza que ostentan, por la posición social que disfrutan o por cualquier otra ventaja que tengan.

De una u otra manera se siente inconforme, incómodo y hasta molesto porque alguien tiene algo de lo cual carece; así sea una tontería.

La envidia se ve ‘a flor de piel’.

En las oficinas, por citar solo un ejemplo, hay que ver la reacción de uno que otro empleado cuando se entera del ascenso de un compañero en la empresa. En pocos segundos, esa persona se vuelve en contra de él, aumenta sus defectos, magnifica sus errores y, sobre todo, busca cualquier ocasión para afectar su imagen.

¿Se comporta usted así?

¡Tenga mucho cuidado!

Usted puede estar enfermo del alma. Aunque no lo crea, si insiste en envidiar empezará a evidenciar los síntomas de un terrible decaimiento en su humanidad.

Ha de saber que lo peor de la envidia es el efecto devastador que puede causarle.

La verdad es que el envidioso todo el tiempo quiere ser igual al otro e incluso anhela superarlo. Pero, en esa loca carrera de su vida, tropieza y lo único que ve desde el piso es el triunfo de su supuesto adversario.

El envidioso se vuelve negativo, pues jamás ve con buenos ojos los triunfos, las bondades y los aspectos positivos de los demás. Luego, sin percibirlo, empieza a asumir que él jamás podrá triunfar.

El solo hecho de tener siempre en la cabeza ideas negativas sobre los demás y sobre sí mismo, por no tener lo que los otros poseen, crea trastornos en su normal desarrollo como ser humano, no lo deja avanzar, se estanca, se degrada, en fin...

Si percibe en su humanidad algún indicio de envidia, no siga alimentando esa fea costumbre.

Pídale a Dios ayuda y busque un equilibrio para que ese sentimiento no envenene su alma, no genere conductas anormales y no ponga en peligro la tranquilidad de los demás.

Este equilibrio se logra mediante varias estrategias. Una de ellas, es la serenidad, que se logra solo cuando usted asume que a los demás les puede ir bien.

Otra fórmula es la autoestima; es decir, identificar sus propios valores, incrementarlos hasta que los demás los reconozcan y lo premien por ello; buscando siempre una igualdad, al menos relativa con los éxitos ajenos.

La oración, la meditación o una sencilla conversación con el espejo también pueden ayudar. Le

conviene inyectarse un gota de confianza para entender que, más allá de los triunfos de los demás, usted también podrá tocar el cielo con su propio esfuerzo.

Inquietud

Si yo soy el envidiado, ¿cómo hago para protegerme?

Tranquilo, Dios sabe muy bien cómo cuidarlo. Y si no cree en su poder divino, le recomendamos construir su tejado, uno muy parecido al de esas piezas de barro cocido que se empleaban antes para techumbres y que no permitían gotera alguna, siempre y cuando se les hiciera el debido mantenimiento.

En su vida pasa lo mismo con los envidiosos: si no permite que sus aguaceros arrecien sobre su estado de ánimo, se puede mantener seco.

Que la gente hable y piense lo que quiera; si usted es feliz como es, lo demás no interesa. Empiece ahora mismo a hacer lo que le gusta; pero hágalo con optimismo, pues así todo le saldrá bien.

Fábula

Cierta víbora perseguía a una luciérnaga. Cuando la atrapó y estaba a punto de comérsela, ésta le dijo lo siguiente:

- “¿Puedo hacerle algunas preguntas?”.

La serpiente, con arrogancia, le respondió:

- “En realidad nunca contesto preguntas de mis víctimas, pero por ser usted se lo voy a permitir”.

Entonces, la luciérnaga le formuló el primer interrogante:

- “¿Yo le hice algo?”

- “No”, respondió la serpiente.

- “¿Pertenezco a su cadena alimenticia?”, le volvió a cuestionar el indefenso animal.

- “No”, volvió a responder la serpiente.

- “Entonces, ¿por qué me quiere comer?”, inquirió el insecto.

- “Porque no soporto que brille más que yo”, le respondió.

Moraleja: Cuando usted brilla, otros se ‘encandelillan’ de envidia; al punto que solo quieren apagarlo. Sin embargo, nada puede oscurecer la luz que hay en su interior.

POLITICA

EL ESPECTADOR

CASO PETRO: NO APOSTARLE A LA PERFDIA

Humberto de la Calle

Si el Estado colombiano castiga a Petro con pérdida de investidura, estaría cometiendo un acto de perfidia inaceptable.

De cierto modo equivale al engaño perpetrado por monseñor Caballero y Góngora, quien hizo aprobar unas capitulaciones para disolver el movimiento comunero, mientras bajo cuerda las anulaba. Preso, José Antonio Galán fue condenado a muerte. Exagero un poco. Pero en todo caso aquí se trata de la muerte política de un guerrillero que también contribuyó a disolver su movimiento, entregó las armas, firmó un tratado de paz y, aun si sus convicciones y su temperamento producen erisipela en muchos sectores, ha cumplido con la democracia.

Hay una obligación moral del Estado y un compromiso político indelebles. Además del engaño monumental, un paso en ese sentido sería un grave error histórico. ¿Quién volvería a creer en la palabra estatal?

Surgen voces que atacan el acuerdo con el M-19. Aseveran que hay una evidente desproporción entre el perdón, el cual le ha permitido coleccionar valiosos éxitos políticos, con el juzgamiento penal y disciplinario de los militares. Aunque el doble tratamiento es evidente, y pese a que algunos lo defienden porque no es posible equiparar los deberes de la Fuerza Pública con la acción ilegal de los guerrilleros, lo que hay que decir es que si algún vacío quedó flotando en esta materia, esto no justificaría que se llenara ahora decapitando políticamente a los guerrilleros. Lo que habría que examinar es si, hipotéticamente, es necesario algún tratamiento diferente al enjuiciamiento para los miembros de la Fuerza Pública. Se agrega también que no se prestó atención a las víctimas. La respuesta es la misma: este no es motivo para echar por tierra de manera engañosa un acuerdo aprobado por el Estado y consensuado por la comunidad.

En cuanto a sus aspectos jurídicos, la ley que indultó al M-19 fue aprobada en 1989 bajo la administración Barco. Se aplicó a delitos políticos y conexos. Los sucesos que ahora se alegan no se desprenden de la toma del Palacio de Justicia, como profusamente se sostiene, sino de una condena decretada y cumplida plenamente en 1985 por porte de armas. No es que se justifique el uso de la violencia, pero tampoco es fácil concebir una rebelión sin armas, y menos aún a la luz de los criterios en boga en esa época. Por otro lado, la supuesta inhabilidad surgiría de una combinación endemoniada de normas y conceptos: que el porte de armas no es delito conexo. Que una norma posterior, así sea de rango constitucional, puede ocasionar una inhabilidad mediante aplicación retroactiva. Y que por haber sido juzgado y agotada su pena antes de la ley, no cabe el indulto. Esta última afirmación contradice las motivaciones de la ley. En efecto, en la Exposición de Motivos firmada por Carlos Lemos se lee: "El proyecto va más allá del indulto propio para condenados" (Gaceta 106, XXXII), y en la ponencia de Cámara se dice que el indulto es una gracia aplicada a "los condenados" (Gaceta 128, XXXII). O sea que los condenados, como Petro, sí tienen derecho al perdón.

La demanda contra Petro es una operación bastante alambicada y dudosa que, además, constituiría el triunfo de la trampa sobre la buena fe.

Ya sé: algunos dirán que esta columna es condescendiente. No. A Petro hay que derrotarlo. Pero con votos.

SEMANA

LA REELECCIÓN

Antonio Caballero

Pero de golpe al presidente se le empezó a venir el escaparate al suelo. No por falta de comunicación, como quiso explicar él mismo (pues si algo ha tenido su gobierno es un exceso de comunicación: un exceso de anuncios); sino por sobradéz.

Sin que se supiera a qué horas, el verbo 'reelegir' se volvió reflexivo: 'reelegirse'. Como si el elegido se eligiera a sí mismo. Y sí: lo que parecía un error gramatical se convirtió por arte de birlibirloque en una verdad política. El elegido se reelige a sí mismo. Como suele suceder, la palabra crea el hecho que designa. En el principio era verbo. Una vez inventada, de la reelección no hay duda.

Y todo el problema se reduce a saber si el presidente Juan Manuel Santos quiere reelegirse o no.

Pero, como suele también suceder, el problema es otro.

El problema de la reelección, y no solo en Colombia sino en países con una democracia más sólida que la que hay aquí (que es más que todo, justamente, una democracia tan solo de palabras), es que convierte al elegido en candidato. Ya no se lo juzga, ni se juzga él, por las realidades de su gobierno, sino por sus promesas de futuro. Desde que se votó en el Congreso (comprada) la reelección del presidente Álvaro Uribe, la discusión se centró en si lograría su prometida victoria militar sobre la guerrilla en su segundo gobierno; el cual a su vez se fue en la tentativa, finalmente infructuosa, de obtener una segunda reelección. Desde que comenzó el gobierno de Santos no se habla de nada distinto que de su reelección, hasta el punto de que uno de los primeros anuncios de este gobierno de anuncios que ha sido el suyo consistió en negar que la fuera a buscar.

Ese anuncio no se lo creyó nadie, pero los demás sí. El de la restitución de tierras y la reparación a las víctimas, el de las cinco locomotoras de la prosperidad, el de la llave de la paz. Y hasta hace pocos días, llegando casi a la mitad de su cuatrienio, parecía que la reelección iba a ser fácil, pues todo le venía saliendo más o menos bien. Con excepción del Polo Democrático, tenía comiendo en la mano a todos los partidos, y a la prensa apaciguada, y satisfechos a los gobiernos de los países vecinos (y al de los Estados Unidos también), y contentos a los magistrados de las altas cortes. Hasta de las Farc se oían ruidos de negociación. La reelección no anunciada se daba por hecha.

Pero de golpe al presidente se le empezó a venir el escaparate al suelo. No por falta de comunicación, como quiso explicar él mismo (pues si algo ha tenido su gobierno es un exceso de comunicación: un exceso de anuncios); sino por sobradéz. Las protestas estudiantiles lo forzaron a abortar la publicitada reforma a la educación; la indignación de la opinión lo obligó a

objetar la reforma de la Justicia que había impulsado su gobierno y que el Congreso había aprobado dócilmente; tuvo que postergar las previstas reformas tributaria y pensional; la Cumbre de las Américas resultó un costoso fiasco; las locomotoras de la prosperidad están paradas, con excepción de la de la minería, y esta empieza a verse como una amenaza; lo mismo ocurre con los tratados de libre comercio firmados con entusiasmo a troche y moche sin hacer bien las cuentas. Por añadidura el orden público está de nuevo en entredicho, tanto por las acciones de la guerrilla como por las de las llamadas bacrim, que fueron capaces de paralizar varios departamentos en protesta contra la política (apenas anunciada) de restitución de tierras a los campesinos despojados. En las encuestas la popularidad de Santos ha descendido considerablemente.

Solo falta que entre en erupción el volcán nevado del Ruiz, que está en alerta naranja.

Pero le quedan todavía dos años de gobierno a Santos: dos años de manejar el presupuesto. Y desde el rincón más inesperado ha vuelto a sonreírle la fortuna: el expresidente Álvaro Uribe, que de todos los colombianos es el único que no puede volver a ser elegido presidente por explícito mandato constitucional, se ha convertido de repente en la cabeza visible de la oposición política con un partido nuevo, el Puro Centro Democrático, y dos precandidatos viejos, Óscar Iván Zuluaga y Marta Lucía Ramírez. Nada podía convenirle más al candidato Juan Manuel Santos.

EL TIEMPO

Daniel Samper Pizano

El Puro Centro Democrático, que de centro tiene poco, es un paso positivo para trazar linderos ideológicos y empezar a refundar los partidos.

Muchos comentaristas han mostrado temor cercano al pánico y repudio próximo al asco ante la aparición del movimiento Puro Centro Democrático, un aluvión de ideas, instintos, sentimientos y resentimientos que, capitaneado por Álvaro Uribe Vélez, nació la semana pasada en el homenaje al exministro Fernando Londoño.

Sacudida la caspa retórica de los discursos y la falsa rotulación de "centro" que le atornillan al nombre, pienso que es sano para el país el surgimiento de un partido vocero de la ideología e intereses del gran capital, el militarismo y, en fin, la derecha. Su programa se parece a todos los programas políticos: seguridad, libertad, cohesión social, institucionalidad y pluralismo...

Hitler y Churchill también habrían firmado estos cinco principios. Bien sabemos que la clave son las dosis de cada ingrediente que aplica el cocinero. De todos modos, maravilla ver cómo los huevitos uribistas, que eran tres, se reprodujeron en cautiverio y hoy suman cinco.

Ojalá el PCD detalle un poco más sus ideas y explique hasta dónde cabe en su salpicón la mezcla de intelectuales respetables, militares golpistas, politólogos que fungen de neutrales, defraudadores clásicos del erario y meritorios promotores de cultura.

Y así como celebro que la derecha ponga la cara, creo que también sería bueno que se organizara en forma coherente un partido de centro izquierda: lo que fue, dejó de ser y debería ser de nuevo el liberalismo, si no estuviera infestado de mequetrefes, reaccionarios y pillos. En el arco iris cabe también, por supuesto, un sector fuerte de izquierda democrática.

Uno de los graves problemas de la política nacional es la falta de partidos dignos de respeto. Colombia se volvió el reino de los chaqueteros, que cambian de grupo político al vaivén de sus compromisos. Con decir que Uribe surgió del sector progresista del liberalismo y Santos del sector guerrero del uribismo está todo dicho. Muchos traicionan a muchos, pero la traición fundamental se perpetra contra los ciudadanos.

Eran pocos y célebres los casos de cambio de partido en nuestra historia: Mosquera, Núñez, José María Samper... Hoy, los políticos llevan camisetas multicolores y no hay ideología que los guíe, solo intereses. Si el PCD es un paso hacia el alinderamiento ideológico y la fundación de un sistema de partidos serio, bienvenido sea. Ya nos encargaremos de derrotarlo en las urnas.

ESQUIRLAS. 1) Lo único más antiestético que la boda de alias 'Fritanga' fue el programa La Red, de Caracol TV, sobre el asunto. 2) La elección del nuevo gobernador del Valle obliga a pensar en la supresión del voto regional directo en ciertas circunstancias.

EL COLOMBIANO

¿INCITANDO AL GOLPE?

Rafael Nieto Loiza

He leído y releído el discurso del expresidente Uribe en el homenaje a Fernando Londoño, acaso hubiera ocurrido que no he visto lo que vi y ni oído lo que oí. El evento no fue un "coctel", como mal informaron a una distinguida columnista bogotana. Fue un encuentro de quienes consideraron que, tras el brutal atentado al exministro y la muerte de dos de sus escoltas, bien valía hacerles un reconocimiento. No le cabía un alma al recinto, por cierto, y si hubiera habido espacio para cinco mil personas tampoco habría habido lugar. Fueron centenares las que, con boleta en mano, la gerencia del club no dejó entrar. Aun en Bogotá, ciudad por excelencia del antiuribismo, Uribe y Londoño convocan.

Tampoco es cierto que el expresidente haya acusado al gobierno, como dice nuestra amiga periodista, de ser "un equipo de vándalos" o que se haya presentado "al Presidente [Santos] como un pirata que pretende repartir el botín de la nación con unos guerrilleros". No es verdad tampoco que haya "instigado el descontento del Ejército y la Policía contra las políticas trazadas por este Gobierno". Ni que se haya "promovido acciones por fuera de los canales establecidos y de las vías institucionales", en palabras de otro de nuestros amigos columnistas. O, peor, que se haya "incitado a la sublevación o forzado la fractura institucional".

Ni una sola de las palabras de Uribe estuvo dirigida a levantar a los cuarteles, a sublevar a la tropa, a romper la institucionalidad. Ni el tono ni el contenido del discurso es antidemocrático o propugna por caminos fuera del estado de derecho o, mucho menos, la revolución o la violencia.

Lo que sí hubo fue una crítica durísima de Uribe al actual gobierno. Y un énfasis especial en los asuntos de seguridad. De paso advierto que algunas de las apreciaciones del expresidente no las comparto. Creo, por ejemplo, que el esfuerzo que se hace en materia de justicia penal militar, si llega a buen puerto, sería una solución fundamental a la inseguridad jurídica que hoy asuela a nuestros militares. Y que esa puede ser una solución pronta si la ley estatutaria que se requiere se tramita en este semestre, de manera que su aprobación coincida con la de la reforma constitucional en materia del fuero.

Pero el expresidente refleja la opinión de muchos cuando cuestiona los coqueteos a Chávez, la propuesta de legalización de la droga y el llamado "marco jurídico para la paz". Y cuando advierte sobre los impactos que tales iniciativas tienen en soldados y policías. Es un imposible ético pedir sacrificios a nuestros uniformados si el mensaje que se recibe del Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas es que la lucha contra el narcotráfico es inútil y que los guerrilleros, incluso los responsables de crímenes de guerra y de lesa humanidad, no pagarán un solo día de cárcel por sus delitos (y, además, podrán acceder a cargos de elección popular). Y cuando se manifiesta simpatía y apoyo con quien al otro lado de la frontera presta refugio a los terroristas que asesinan colombianos. Lo que afecta la moral de la tropa son los hechos, no las preguntas y críticas que sobre esos ellos se hacen.

Con certeza al Gobierno y a sus amigos no les gustan ni las críticas ni de quien provienen. A estas alturas Santos tendrá claro que es un error monumental menospreciar a Uribe y suponerlo cosa del pasado. Pero si algo necesita este Gobierno es quien lo supervise, teniendo como tiene en su costal a todos los partidos políticos, menos al Polo, y a la gran prensa nacional. Y esa tarea no puede ser calificada de "chantaje al Gobierno", de "descalibrar la disciplina militar", de "forzar la fractura institucional", de "cuasisubversiva" o de "terrorismo político", como lo han hecho en estos días, sin rubor, columnistas de Semana y El Tiempo.

A Uribe le criticaron, sin descanso, la Seguridad Democrática. ¿Porqué no se pueden criticar ahora las políticas de Santos? ¿Y por qué hacerlo es contrario a la democracia?.

PAZ-GUERRA

EL ESPECTADOR

DIVISIONES ARMADAS

Alfredo Molano Bravo

Leyendo y relejendo el discurso de Uribe en el homenaje a Fernando Londoño, me quedaron dando vueltas algunas sensaciones o hipótesis —digamos— inquietantes.

La primera es el nombre con que la cúpula bautizó el movimiento: “Puro Centro”. El cuento del centro, levantado como nombre y consigna de un partido político ultramontano, es, por lo menos, sospechoso. Digamos, quieren situar a los paramilitares a su derecha para poder meter en un mismo talego, a su izquierda, a los Progresistas, al Polo, a Santos y a las guerrillas. Más grave aún es el adjetivo puro. Sin duda se refiere a los uribistas purasangre, los más acérrimos e incondicionales seguidores de Uribe. La tropa de élite. La referencia lleva implícita la sangre pura: el racismo puro. Y no puede extrañar que la extrema derecha conduzca a mover el sello de fábrica acuñado por el nazismo alemán. En Colombia, un país mestizo, el purasangrismo no tiene caso ni modo, pero algo puede estar siendo reivindicado por debajo de la cobija: todos sus altos heliotropos son paisas —no antioqueños, como diría Felipe Zuleta—, ciudadanos del país paisa, un país que comienza en Cartago y termina en Necoclí. De mayor a menor: Uribe, Fernando Londoño, José Obdulio, Óscar Iván Zuluaga, Luis Carlos Restrepo, Luis Carlos Vélez. Me objetarán que también hacen parte de esa nomenclatura Plinio Apuleyo y Bessudo. Cierto, pero ellos están siempre en cualquier parte y en todas. ¿No estarán moviendo estos purasangre una palanca geopolítica peligrosísima? Hay que recordar que las guerras civiles del siglo XIX se montaron todas en la dialéctica federalismo-centralismo. El Gran Cauca armó sus guerras contra el resto del país con uno u otro estandarte.

Las cosas pueden ser aún más graves si se tiene en cuenta la alianza de ese país paisa con la república de la costa, que comienza en el bajo Cauca y termina en el río Ranchería. Conocidos son los lugartenientes de Uribe en esa región: Visbal Martelo, José Félix Lafaurie, los Castros, los Araújos, los De la Espriella de un lado. Al lado hay otra alianza geopolítica: los Castaños, Mancusos, Jorges 40. Unos paisas, otros costeos y los demás entre los unos y los otros. A mí me da miedo pensar en las cosas que se pueden venir y que los purasangre son capaces de mover. Y han movido. Los costeos creen que se trata de una alianza productiva cuando de verdad es una invasión a mansalva.

La segunda sensación es más peligrosa: el intento de usar a las Fuerzas Armadas, o por lo menos al Ejército, con el cuento de la seguridad. Si la guerrilla ha vuelto a recuperar fuerza y territorio, quiere decir, ante todo, que el modelito uribista fracasó. Pero la inseguridad, la que preocupa al ciudadano corriente, es la del robo de celulares, la del boleteo generalizado a todo negocio grande o pequeño, y esa es criatura del trato de Uribe con gamonales, ‘paras’ y narcos en Justicia y Paz. Pero la cosa va por otro lado: los purasangre quieren usar políticamente a los militares. O, dicho de otra manera, alzarlos contra Santos con la tesis de que sin fuero militar no pueden combatir, que es lo mismo que decir que no pueden ganar la guerra sino violando los DD.HH. y el DIH. Esas son las garantías jurídicas que piden. Es claro que los militares, por más que estén de acuerdo con esta tesis, no se van a rebelar contra el Gobierno. Pero se pueden dividir, que es la carta que parecen jugar los purasangre para hacer ingobernable el país, para hacerle perder a Santos los estribos, literalmente hablando. Como caballistas que son, saben que un jinete sin estribos es un jinete en el suelo. No en vano estuvieron en el homenaje los exgenerales Bedoya y Mora, y si no asistieron al toque de corneta Montoya y Rito Alejo fue porque están enredados con la justicia. Sospecho que los peores días están por venir. A Uribe le va a pasar lo que le pasó a Fritanga, que estando muerto, la vanidad lo revivió porque no pudo vivir sin aplausos.

REBELIÓN INDÍGENA

Editorial

Ha sido tanta la bala que ha corrido en el Cauca que los indígenas se han levantado en defensa de su territorio.

El departamento está en una situación descontrolada de guerra, producto del descuido en el que el Estado lo ha tenido. Cuántas malas noticias juntas tendremos que soportar provenientes de esta tierra. El conflicto, la guerra, las mafias, todos nuestros males se condensan allí de forma patente.

La furia indígena se ha hecho sentir esta semana. Esto sorprende en un país que, como Colombia, ha sabido aniquilar a su población indígena año tras año. No sólo con su accionar directo, que en parte fue frenado por la Constitución de 1991, sino sobre todo por el abandono y el olvido. En el cerro Las Torres, los indígenas izaron una bandera, símbolo del Consejo

Regional Indígena del Cauca, y pidieron que todo aquel que porte un arma se vaya de su territorio: guerrilla, militares, policías. No los quieren ahí, porque están cansados de tanta violencia. Recuerdan a las comunidades de paz que reclamaban lo mismo hace unos años. Ellos, dicen, se encargarán de la seguridad del lugar.

Es entendible esta posición de los indígenas. No podría ser otra la reacción al ver su territorio azotado constantemente por la violencia. Con todo, el Estado colombiano no puede abandonar la protección de sus tierras y menos unas en las que el control ilegal es grande. Hubiera sido una irresponsabilidad histórica e hizo bien el presidente Santos en descartarlo de plano. Tal vez en el futuro, cuando cesen las hostilidades en los niveles intolerables en que se encuentran hoy, pueda pensarse en una comunidad de paz consolidada y manejada por los poseedores de estas tierras. Sería, además, un hermoso experimento. Pero por ahora es una utopía: su complicada geografía, la mimetización de la guerrilla entre la población y el poder casi inexorable del narcotráfico lo hacen más que imposible.

“No vamos a disminuir la guardia un solo minuto”, dijo el presidente en tono algo airado en Toribío. Es su responsabilidad inmediata luego de tanto descuido. Sin embargo, ya en el pasado otros gobiernos han mandado partes de tranquilidad, planes de seguridad, promesas de paz. Y nada perdura ni funciona. Es importante que así como la violencia ha sido sistemática, lo sea también la protección que el Estado pueda brindar. Que no ceda al oportunismo mediático y las caras visibles en los televisores. Que sea más constante. Pero el Cauca no es sólo violencia y guerra. Esto es tal vez lo que los medios de comunicación más publicitamos, de una forma superficial, pegada a la noticia. En esta región existen problemas más hondos y que acaso simbolizan más la raíz de la guerra: la pobreza en la que vive la mayoría de sus habitantes, la desigualdad rampante, la falta de oportunidades, de educación. El gobernador, Temístocles Ortega, ha pedido no sólo presencia estatal, sino también un plan de inversión social. Esto, probablemente, sea muchísimo más importante. Y por eso, a pesar del ruido de las balas, que se hayan discutido programas de corte social en la visita del presidente y sus ministros es rescatable. Claro, si no era para pasar el chaparrón noticioso.

El deterioro de la institucionalidad del Cauca a lo largo de los años es la causa principal de que todo esto pase. Aparte de la geografía —que tampoco ayuda—, la guerrilla encontró allí un nicho en el cual desplegar su artillería. También el narcotráfico. Si esas dos fuerzas criminales saben permear una sociedad relativamente institucionalizada, las condiciones que allí habitan son un festín.

No más, claman los indígenas. Y eso está muy bien. Ojalá su llamado general sea escuchado. Ya no estamos en los tiempos en donde las palabras y los discursos bastaban. Hacen falta hechos mucho más concretos y duraderos para que no estemos en las mismas en un par de meses.

EL CAUCA, FRACASO DEL ESTADO

María Elvira Samper

En el Cauca, Gobierno tras Gobierno, año tras año, la historia se repite y siempre como tragedia.

En el Cauca confluyen todos los ingredientes del conflicto armado (lucha por la tierra, desigualdad, inequidad, exclusión, discriminación, pobreza extrema, falta de oportunidades, concentración de la riqueza, guerrillas, bacrim, mafias, cultivos ilícitos, minería ilegal...) y ha quedado en evidencia, una vez más, el fracaso del Estado —y la inutilidad de su clase política— para solucionar o al menos conjurar en parte sus problemas históricos.

En el Cauca, territorio ancestral de indígenas y negros, y donde sobreviven estructuras coloniales como la hacienda, el Estado ha sido tradicionalmente aliado de los terratenientes, de los poderosos, y sus relaciones con esas comunidades han sido por lo general conflictivas. Por eso la fuerza pública es percibida por ellas como un factor más generador de violencia, como un actor que en su afán de derrotar a las Farc —que allí nacieron y tienen su retaguardia estratégica—, de recuperar el monopolio de la fuerza y el control territorial, desborda a veces sus funciones y viola los derechos humanos. Y es que en el Cauca se registra la mayor degradación del conflicto, la tendencia creciente de los actores armados a utilizar a la población civil como estrategia de guerra. Por eso el rechazo a la fórmula militar como solución, que ha probado ser ineficaz, ineficacia que se explica en parte porque la fuerza pública no ha logrado acercarse a las comunidades y ganar su confianza, porque insiste en ver a los indígenas como sospechosos de ser aliados de la guerrilla.

Aunque existe consenso entre las comunidades y analistas de que para superar el conflicto se necesita mucho más que soldados y tanquetas, el Gobierno insiste en privilegiar la fórmula militar. Pero la creciente militarización ha encontrado resistencia de la población que, como se ha visto en los últimos días en Toribío y Miranda, no parece dispuesta a seguir tolerando la presencia de grupos armados en sus tierras y han desmontado trincheras de la Policía y el Ejército, y salieron a buscar a la guerrilla para decirle que la quieren fuera de su territorio, que quieren vivir en paz.

No quieren sus comunidades militarizadas, exigen respeto para sus cabildos, sus alguaciles, su autonomía, sus formas de gobierno... y líderes de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca sostienen que el objetivo es también expulsar a las bacrim y a los narcotraficantes, y sacar a aquellos de su propia gente que son milicianos de las Farc o informantes del Ejército. Rechazan la guerra porque son los civiles los que están atrapados en medio del fuego cruzado entre guerrilla y Ejército, los que ponen la mayoría de las víctimas. Rechazan la presencia de grupos armados en las 570.000 hectáreas de territorios colectivos. ¿Repúblicas independientes? No, dicen, y aseguran que respetan la Constitución y que no quieren separarse del Estado, pero exigen respeto y garantías, y reconocimiento. Que les permitan ejercer el control del territorio con la guardia indígena.

No hay que olvidar que el Cauca ha sido también el escenario de experiencias de resistencia indígena comunitaria, de movimientos sociales, de iniciativas de paz, de resistencia civil, de acciones no violentas que han demostrado logros. El Gobierno tendrá que oírlos, rectificar su mirada, su estrategia, atender sus demandas, oír sus propuestas y, sobre todo, cumplir lo que les ha prometido en materia de inversión social. Porque son muchos años de abandono, de mirar para otro lado. Y la gente ya no cree y no aguanta más.

SEMANA

LA SEGURIDAD NO TIENE VOCERO

León Valencia

Es cierto que las guerrillas tienen ahora un nuevo aire derivado de un cambio en las estrategias y de un proceso de reorganización. Desde finales de 2008 aumentaron las acciones y crecieron las bajas de la Fuerza Pública.

Quizás nunca había estado al frente de la seguridad del país un equipo con tan alto nivel profesional y tan altas calidades técnicas. El presidente, el ministro de Defensa, el comandante de las Fuerzas Armadas, el director de la Policía y los dos consejeros de seguridad son una nómina de lujo por el conocimiento del conflicto y por la eficacia mostrada en acciones policiales y militares en los últimos años. También sabrían tramitar un eventual proceso de paz. Pero no hay vocería política diaria que transmita confianza; que responda de manera permanente a las inquietudes de la población; que se ocupe de la percepción ciudadana; que enfrente a la derecha del país, empeñada en golpear al gobierno acusándolo de darle la espalda a las Fuerzas Armadas y de contemporizar con los terroristas. El vacío es más grande ahora con la salida del general Óscar Naranjo.

El presidente Santos, decidido a darle prioridad en la agenda a la economía, las relaciones internacionales y las reformas, no quiso asumir un protagonismo especial en el tema a lo largo de estos dos años y solo en las últimas semanas se le ha visto muy activo en el desplazamiento a las regiones y en el contacto permanente con los generales. Aspiraba a que mediante unas líneas gruesas de orientación a las Fuerzas Militares y a la Policía se pudiera sostener la ofensiva sobre las guerrillas y el crimen organizado y mantener una percepción favorable en la ciudadanía.

El ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, tiene la formación y la apariencia de un gran ejecutivo, los militares lo consideran de la casa y ha cumplido un formidable papel de enlace entre las tropas y el presidente Santos. Pero no ha logrado establecer una conexión especial con la población, no ha podido conjurar el miedo que trae el asedio del conflicto en muchas regiones del país. No ha jugado ese papel político al cual está destinado un civil a la cabeza del Ministerio.

No se le puede pedir al general Alejandro Navas que cumpla esta misión. Es un militar querido y acatado por los soldados, con un perfil indiscutible de tropero y, quizás por eso, bastante parco y medido al hablar. Rasgos parecidos tiene el general José Roberto León Riaño.

Conoce bien los secretos de la seguridad urbana, algo muy importante en este momento, pero está lejos de la capacidad de comunicación de Naranjo. Tampoco tienen ese papel los consejeros Sergio Jaramillo o Francisco Lloreda. A ellos les corresponde una labor de asesoría directa al presidente, no una vocería pública en materias tan delicadas.

La necesidad de llenar este vacío es enorme. Es cierto que las guerrillas tienen ahora un nuevo aire derivado de un cambio en las estrategias y de un proceso de reorganización. Desde finales de 2008 aumentaron las acciones y crecieron las bajas de la fuerza pública. En los tres años que van de 2009 a 2011 se presentaron un poco más de 7.300 bajas entre muertos y heridos, y eso, por donde quiera que se le mire, es una cifra alarmante.

Es cierto que se han reactivado y se han reagrupado las fuerzas paramilitares que quedaron por fuera de las negociaciones de Santa Fe de Ralito y ahora tenemos no menos de siete bandas criminales que hacen presencia en 2009 municipios y controlan territorios y mercados legales e ilegales, incluso en zonas claves de las principales ciudades del país.

No hay duda, esto es grave, los hechos son graves. Pero no aparecieron con Santos. Empezaron en los dos últimos años de Uribe. Lo nuevo es un salto en la percepción de inseguridad. Eso sí se produjo en este gobierno. Y a eso debe atender Santos con prontitud y con audacia.

Mantener la actitud de los últimos días es imprescindible. El presidente tiene que estar presente en acciones y eventos que apunten tanto a contener los hechos ciertos de violencia como a mejorar la percepción. Tiene que acelerar los acercamientos de paz. Pero tendría que pensar en un ministro de Defensa con un mayor oficio en la política y en la comunicación de resultados.

EL TIEMPO

¿QUIÉNES SON LAS 'PARTES DEL CONFLICTO'?

María Isabel Rueda

Pero la cruda realidad es que el Cauca es uno de los escenarios principales de las batallas que libra Colombia.

Lo que se ha dado por llamar el "proceso de resistencia civil de las comunidades del norte del Cauca frente a los actores armados legales e ilegales" es un espejismo sociológico. Que, claro, tendrá furibundos adeptos, quienes encontrarán en los recientes actos del CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca) una especie de romántico capítulo regional del "peace and love" que caracterizó el movimiento hippy de los años sesenta en el mundo.

Hasta aquí hasta tienen toda la razón los indígenas: ¿quién quiere vivir acaso en un ambiente cotidiano de balacera, zozobra, campos minados, retenes? Pero la cruda realidad es que el Cauca es uno de los escenarios principales de las batallas que libra Colombia.

Según Feliciano Valencia, el nasa que lidera esta rebelión indígena, "a los guerrilleros les volvimos a reafirmar que queremos que se marchen". Pero. Feliciano: nada que se marchan... Si eso fuera así de sencillo, en Toribío no quedaría guerrilla. O nunca habría entrado, o hace rato que se habría ido. Pero la pura realidad es que la guerrilla está asentada allá por motivos estratégicos. Y que no está dispuesta a dejarse arrebatar esa zona. Por lo tanto, la verdadera ecuación es la siguiente.

En Toribío no habría ejército si no hubiera guerrilla. Y, en cambio, sí habría guerrilla así no hubiera ejército. Fact.

Es una afrenta contra la autoridad desmontar las barricadas de la Policía y rebelarse contra la presencia del Ejército, bajo el ingenuo convencimiento de que si un indígena armado de un palo se le enfrenta a un guerrillero armado de una bazuca y le dice que se vaya de allá, el guerrillero se va.

Lo que en Toribío se evidencia en materia de orden público también se evidencia en muchos otros aspectos indígenas: en las disputas por el territorio, pues hay comunidades que no están dispuestas a reconocer ningún título después del 12 de octubre de 1492, cuando nos descubrieron los españoles. Y eso se ha traducido en ocupación de tierras por vías de hecho. En materia de educación y salud, los indígenas pretenden que el Gobierno les asigne directamente a los cabildos los dineros que normalmente tendrían que ser manejados por las

autoridades departamentales y municipales, y gastarse ese dinero como ellos quieran. Hasta reclaman para sí el derecho de administrarse su propia justicia. Pero el Estado colombiano no puede tolerar que un indígena que mata a alguien en una calle de Popayán salga corriendo a resguardarse en su cabildo, a cambio del cepo o de 20 latigazos.

Es admisible que las etnias que componen el pueblo colombiano reciban tratamientos distintos. Por ejemplo: a los indígenas no se les aplica el servicio militar obligatorio. Tienen jurisdicciones especiales para resolver sus conflictos internos. Tienen circunscripción especial en Senado y Cámara. Hasta practican la repugnante ablación (no en Cauca sino en Risaralda). Pero el resto de los privilegios que exigen no deben ser a costa de desmontar la nación colombiana. Y el pueblo nasa es tan colombiano como son las demás tribus indígenas, los afrodescendientes y la población blanca. Lo que resulta francamente insólito es que cualquiera de estos componentes humanos suponga que ha quedado "ensanduchado en la mitad del conflicto". ¿A qué horas dejamos que hiciera carrera el concepto de que el conflicto colombiano es entre el Ejército y las Farc, como únicos dos actores del conflicto, y que el resto de los colombianos somos unos sacrificados espectadores de una guerra ajena?

Eso es precisamente lo que suponen los indígenas de Toribío. Que el conflicto no es con ellos. Que la guerra no es con ellos. Que la nación no es con ellos. Que el país no es con ellos. Francamente, pasamos del romanticismo de un pueblo que añora que lo dejen en paz a una rebelión contra la autoridad. Inadmisible.

HABÍA UNA VEZ... El "soplo divino" sigue a salvo, a pesar del bosón de Higgs.

LAS FARC MANDAN

Salud Hernández-Mora

El cultivo de coca y marihuana de los indígenas se ha multiplicado al infinito con un descaro que ofende.

En lugar de un consejo de ministros a puerta cerrada, que lo único que generó fue enfado entre los pobladores y un platal en gastos de desplazamiento y seguridad, deberían haber reparado las casas destruidas por la chiva bomba de hace un año en Toribío. Entonces prometieron millones y entregaron migaja.

De ahí la postura de los indígenas, que tienen en Feliciano Valencia a un gran líder, de tomar en sus manos la solución a la violencia que sufren. Lógico que no quieran el búnker de la Policía en Toribío, porque los agentes no cuidan el pueblo sino a ellos mismos. Y no se les puede juzgar, bastante tienen con salir vivos de su encierro. Apenas patrullan las calles y deben pasar hacinados en su fortificación los ocho meses de destino. Ni un descanso, ni una salida para relajarse, sólo rezar e ir tachando los días que faltan para regresar a casa.

Pero si no estuvieran, me dijo un líder en Jambaló, las Farc tomarían posesión del casco urbano y eso tampoco quieren los indios. Compleja salida a un conflicto de décadas en donde Bogotá no hace sino adoptar una y otra vez las mismas medidas con idéntico fracaso. Envían o dicen que envían batallones tras batallones -en mi correría en mayo por varias veredas de Jambaló y Toribío no vi un solo soldado-, juran que los atentados son coletazos de desespero por la ofensiva militar y las Farc los contemplan matados de risa.

Son diversos los factores que impiden una solución y varios los responsables. Los nasas, quizá la comunidad indígena mejor organizada, tienen su cuota de culpa. Es la región donde más menores de edad reclutan las Farc, sobre todo niñas, debido al maltrato y abusos sexuales que sufren en sus familias. Por tanto, mientras no mejore la convivencia en los hogares indígenas, las Farc tendrán dónde pescar nuevos miembros.

El cultivo de coca y marihuana de los indígenas se ha multiplicado al infinito con un descaro que ofende. No disimulan lo más mínimo y los invernaderos de marihuana creppy, la más rentable hoy día, son parte del paisaje.

Por eso me gustó escuchar a Valencia asegurar que los resguardos combatirán entre su propia gente esa práctica que solo les trae tragedias. Pero no será tarea fácil, porque los cultivos ilícitos han generado una bonanza desconocida en Tacueyó, por ejemplo, y tampoco son nuevos en la zona. Por algo la marihuana de Corinto tiene fama. También fue bueno que anunciara que sacarán a los milicianos de su territorio. Algunos amedrentan a la población desde hace años sin que la guardia indígena los haya detenido.

En cuanto a las Farc, ejercen un control absoluto, como demostraron en el absurdo consejo de ministros. El frente sexto lleva 41 años asentado en una zona que fue cuna de otros movimientos guerrilleros, por lo que cuenta con apoyo entre la población. Y su cabecilla, 'Sargento Pascuas', se morirá de viejo para vergüenza de nuestras autoridades. La Jacobo

Arenas cumple 18 años de actividad criminal con 'Caliche' a la cabeza y con alias 'Jaime' -que no el 'Jaimito del Sexto'- como uno de sus elementos más peligrosos.

Las Fuerzas Armadas no los sacarán de allá por esa raigambre y porque les da pavor dispararles. Si matan a un indígena por error, se van 40 años a la cárcel. Por eso, si hay un lugar donde el perjuicio que causa no tener fuero militar es evidente, es en el norte del Cauca. Pero incluso con batallones y fuero, sin contar con los nasas, tanto militares como Gobierno se estrellarán de nuevo. El medio billón de pesos de inversión puede ayudar a generar algo de confianza, si es que llegan. Y ya que adoran en Palacio crear altos asesores, ¿por qué no uno para abrir espacios de entendimiento con los indígenas y buscar entre todos salidas imaginativas?

CORRUPCION

EL ESPECTADOR

MÁS PREGUNTAS

Felipe Zuleta Lleras

Son tantas las cosas enrevesadas que pasan en este pobre país, que los ciudadanos difícilmente tenemos tiempo de digerirlas, porque entenderlas es literalmente imposible. Como explicarlas sería tan difícil, quisiera hacer unas preguntas para ver si, algún día, alguien las responde, lo que tampoco creo.

1. ¿Por qué es consejero presidencial el señor Alejandro Char, sigue siendo socio de los pillos Nule? ¿Acaso es suficiente la amistad del presidente Santos con el padre del funcionario para pasarse por la faja la ética que tanto predica y poco aplica? ¿Piensa Char responder con su patrimonio por las investigaciones fiscales que le abrió la Contraloría? ¿Qué piensa hacer el procurador con las investigaciones disciplinarias que abrió?
2. ¿Por qué el alcalde Petro no les cuenta de una vez la verdad a sus electores y a las autoridades sobre sus estrechos vínculos con los Nule? ¿En qué van las investigaciones por las denuncias que interpuso contra Petro por esas espurias relaciones? ¿Qué fue realmente lo que le produjo el hematoma subdural al alcalde? ¿Acaso fue producto de un golpe como lo sostienen los médicos? ¿Estaba en la Fundación Santa Fe Guido Nule visitando al alcalde? ¿En qué van las investigaciones en la Contraloría de Bogotá por la nómina paralela del alcalde con sus 17 asesores en suma superior a los \$2 mil millones?
3. ¿Cómo puede ser posible que al ciudadano que mató a tres personas borracho, por irresponsable, le puedan dar 37 años de cárcel, mientras a los señoritos Nule les dieron 14?
4. ¿Cómo hizo el ministro de Comercio, Sergio Díaz-Granados, para revocar una sanción de dumping en favor de la empresa Techint? ¿Con qué intereses lo hizo? ¿Saben el presidente Santos y los órganos de control de esta conducta sospechosa?
5. ¿Por qué las superintendencias dejaron fusionar a Telmex con Comcel, y no los ha declarado grupo económico? ¿Acaso alguien los está favoreciendo en el Ministerio de Comunicaciones para que puedan seguir usando ilegalmente las antenas sin que nadie diga nada? ¿Puede el Gobierno hacerse el de la vista gorda por cuenta de los innumerables atropellos de los que somos víctimas los usuarios?
6. ¿Es cierto que la senadora de la U Dilia Francisca Toro tiene estrechos vínculos con el narcotraficante Víctor Patiño? ¿Será que también responderá por el desfalco de la salud en donde tiene varios recomendados? ¿Y de Palacino y el desfalco a Saludcoop? ¿Y los millones de usuarios qué?
7. ¿Será que el ministro de Hacienda puede explicar por qué le regaló \$5 billones a Telefónica?
8. ¿De cuando acá el pícaro senador Juan Carlos Martínez cree que puede aducir su color de piel para escaparse de la acción de la justicia?
9. Si La W radio y Pacific Rubiales son Colombia, ¿qué viene siendo La W?
10. ¿Ya se posesionó el inepto consejero presidencial para las comunicaciones, Felipe Muñoz?
11. ¿Está vivo el exconsejero de Paz Luis Carlos Restrepo?

¿NOS ESTAREMOS COMIENDO UN CUENTO?

Mauricio Botero Caicedo

En general, cuando un avión se acerca a una formación de nubes, los pilotos les informan a los pasajeros que la nave atraviesa zona de turbulencia que en nada afecta la seguridad de la aeronave.

Me temo, y ojalá esté equivocado, que los recientes acontecimientos tanto domésticos como internacionales van a causar en Colombia algo más que pasajera turbulencia. En el campo económico internacional, la probable desintegración parcial del euro y la desaceleración china nos van a dar un fuerte remezón; la caída en el precio de los “commodities”, y en especial los precios del petróleo y del carbón, hace necesario que se revisen las tasas de crecimiento y por ende los recaudos fiscales del Estado. El Gobierno va a tener que ser cuidadoso en las promesas que hace, ya que muchas de las metas —por política y socialmente deseables que sean— no van a contar con los recursos para salir adelante. El afirmar que la economía colombiana está ‘blindada’ no pasa de ser una sandez y puede ser prueba irrefutable de que nos estamos comiendo un cuento.

Por otro lado está el fallido intento de la “reforma judicial”, una de las páginas más vergonzosas en la historia de la patria. No sorprende que el Congreso actuara de la manera que actuó, anteponiendo, como es su costumbre, los intereses personales de sus integrantes por encima de cualquier otra consideración. Lo que sí sorprende es que en vez de los micos que acompañan todo acto legislativo, los padres de la patria pretendieran que la recua de orangutanes que le habían colgado iba a pasar desapercibida por la opinión pública. Por otra parte, los congresistas, que de manera flagrante y abusiva violaran la ley que les prohíbe votar leyes que implican su propio beneficio, deben ser inmediatamente sometidos a un juicio que ojalá lleve a la destitución y cárcel.

En cuanto al poder judicial, con la honrosa excepción del Consejo de Estado y la Corte Constitucional, mostraron todos el cobre. No debe ser fácil calcular el número de ágapes, festines, francachelas y comilonas que se llevaron a cabo entre magistrados, congresistas, el fiscal y otros funcionarios para que los primeros pudieran aumentar sus prebendas y privilegios, entre otras la edad de retiro; y los congresistas asegurarse de que sus abusos y tropelías del pasado quedarían en la impunidad y sería prácticamente imposible juzgarlos por más trasgresión a la ley que llegaran a cometer en el futuro. Magistrados y congresistas le deberían pedir públicamente perdón a la ciudadanía por su reprobable comportamiento. (Mucha razón tenía el presidente Uribe al advertirnos que en varias de las Cortes se escondía una recua de pícaros).

El Gobierno tampoco quedó muy bien parado. Posiblemente lo que más duele e indigna es que los altos funcionarios crean que el país es una especie de manicomio en que con toda calma se pueden hacer los locos. Porque después de haber sido advertidos por innumerables comentaristas de que en la ‘reforma judicial’ lo que en realidad se estaba cocinando era una ‘olla podrida’, afirmar a continuación que ‘fueron asaltados en su buena fe’ refleja o un inusitado nivel de cinismo o una absoluta falta de respeto con la inteligencia de la ciudadanía. (En este país, en donde prácticamente ningún funcionario sabe conjugar el verbo renunciar, por lo menos Juan Carlos Esguerra asumió su cuota de responsabilidad).

Los analistas (desde North pasando por Robinson y Acemoglu) afirman que el progreso de las sociedades se debe a la solidez de sus instituciones. Los tres poderes del Estado, el ejecutivo, el legislativo, y el judicial, nos han dejado saber que es mucho lo que nos falta recorrer para entrar en la senda de los países desarrollados. Por más foros y cumbres que asistamos, creyendo que ya jugamos en la grandes ligas, hoy por hoy probablemente ¡nos estamos comiendo un cuento!

CAMBIAZO JUDICIAL

Ramiro Bejarano Guzmán

Los salientes magistrados de la Corte Suprema de Justicia Francisco Ricaurte y Camilo Tarquino están a punto de conseguir que esa misma corporación los designe en el Consejo Superior de la Judicatura.

El asunto es grotesco. Ricaurte y Tarquino fueron dos de los varios magistrados que se sentaron a manteles con ministros y parlamentarios, haciendo lobby para que en la reforma a la justicia se prorrogaran sus períodos de 8 a 12 años, y la edad de retiro forzoso de 65 a 70 años. Aunque fracasaron en su intento de quedarse cuatro años más, no suspendieron las maniobras para continuar siendo magistrados, así sea del Consejo de la Judicatura.

Para que se entienda la tramoya que se está ejecutando, es preciso poner en contexto las cosas. En el Consejo de la Judicatura dos de sus magistrados, precisamente los elegidos por la Corte Suprema de Justicia, tendrán que dejar sus cargos por vencimiento de sus períodos. Se trata de Francisco Escobar y Jorge Castillo Rugeles, dos insignificantes abogados que allí llegaron también por las maquinaciones del poder judicial, tantas que el último fue nombrado cuando ya tenía edad de retiro forzoso.

Pues bien, ahora que Escobar y Castillo dejan sus cargos, la Corte Suprema, en vez de enmendar la terrible equivocación en la que incurrió nombrándolos, desafía a la ciudadanía, entregándoles esas posiciones a dos de los suyos, Ricaurte y Tarquino, justamente a quienes casi logran que se aprobara la reforma a la justicia. Es tal la voracidad, que ni siquiera advirtieron que la abortada reforma a la justicia prohibía a un exmagistrado ser nombrado en otra Corte, al menos dentro del año siguiente a su retiro.

Es insólito que, como el período de Francisco Ricaurte vencerá a finales de septiembre, estén aplazando con marrullerías la designación del nuevo magistrado del Consejo de la Judicatura, para poder nombrarlo cuando termine sus funciones, cosa que no pueden hacer mientras esté en la Corte.

Justo es reconocer que hay magistrados que están en desacuerdo con este procedimiento impúdico y cínico, pero lamentablemente la voz cantante la lleva la aplanadora clientelista. Claro que no hay ley que prohíba a un exmagistrado recién salido de la Corte ser miembro del Consejo de la Judicatura por designación de la corporación a la que perteneció. Pero hay cosas que la decencia y el pudor no toleran, como transformar las altas cortes en clubes de compadrazgos y privilegiados. Que Ricaurte y Tarquino se trasladen de una oficina a otra, implica colocar dos alfiles de la camarilla que se apoderó del poder judicial, en el organismo que elabora las listas para llenar vacantes en el Consejo de Estado y la Corte Suprema. En otras palabras, el Consejo de la Judicatura, sobreviviente de la reforma a la justicia, en vez de poder enderezar el rumbo de sus yerros, con los nuevos magistrados que recibirá en los próximos días, seguirá siendo escenario del clientelismo irritante.

Y para colmo de males, el Gobierno, por recomendación del procurador y la contralora, nombra ministra de justicia a Ruth Stella Correa, y vaya uno a saber si también por influencia de su cercano amigo, el exsecretario jurídico de Palacio Edmundo del Castillo. La nueva funcionaria, al referirse al papel de la mujer en la defensa del género, no tuvo inconveniente en aplaudir a Ilva Myriam Hoyos —otra ficha de la Procuraduría en la antesala de la Corte Constitucional—, paradójicamente la señora que con su campaña antiaborto ha desconocido los derechos de muchas mujeres. Dudo que esta exconsejera de Estado —fruto del yo te elijo, tú me eliges y entre todos nos elegimos— pueda impedir la afrenta a la Nación que se cocina en la Corte. El mal hizo metástasis.

No pierdo la esperanza. Ojalá esa misma sociedad que paró la inmoral reforma a la justicia, impida que se concrete el asalto al decoro y la majestad de la justicia que desde la Corte Suprema está por perpetrarse.

Adenda. Para que no sufra más el niño pastuso que lloró por las “injusticias” contra su equipo amado (<http://www.youtube.com/watch?v=cFGO7sVE1sc>) ¡Que viva Pasto, carajo!

SEMANA

LA TEMIBLE ILVA MYRIAM HOYOS

María Jimena Duzán

Desde que fue nombrada por Alejandro Ordóñez como procuradora para la Familia se ha caracterizado por imponer su credo religioso por encima de las sentencias de la Corte Constitucional.

Si el Consejo de Estado la incluye en la terna, lo cual es bastante probable, sería la cuarta vez que la controvertida doctora Ilva Myriam Hoyos, actual procuradora para la Familia, intenta llegar a la Corte Constitucional. Y si eso sucede, las pocas o muchas conquistas que hemos alcanzado las mujeres en materia de nuestros derechos durante estas últimas décadas podrían verse seriamente amenazadas.

Para infortunio de todas las mujeres que hemos luchado por esos derechos, en esta ocasión las probabilidades de que Ilva Myriam Hoyos logre ser elegida son bastante altas.

Desde que fue nombrada por Alejandro Ordóñez como procuradora delegada para la Familia se ha caracterizado por imponer su credo religioso por encima de las sentencias de la Corte Constitucional. Extralimitándose en sus funciones, cerró la Clínica de la Mujer, del entonces

alcalde de Medellín Alonso Salazar, por considerar que eso incentivaba a las mujeres a la práctica del aborto, a sabiendas de que la ley lo permite en tres casos específicos. Demandó penalmente a Mónica Roa porque ella y 1.201 mujeres interpusieron una acción de tutela al ver vulnerado el derecho a la información por parte de los funcionarios de la Procuraduría en materia de los derechos sexuales y reproductivos de la mujer.

Como si esto fuera poco, la doctora Hoyos también demandó a los magistrados de la Corte Constitucional Humberto Sierra Porto y Luis Ernesto Vargas por haber concedido una tutela a favor de una mujer que quiso interrumpir su embarazo por cuenta de una de las tres causales que permite la ley, pero que fue rechazada por las EPS alegando libertad de conciencia. Durante el trámite de la tutela, la mujer se practicó el aborto y la Corte fue más allá y, para proteger a la peticionaria, ordenó investigar a las EPS y le impuso a la Procuraduría la tarea de hacer una campaña pedagógica en los tres casos en los que se permite el aborto. La doctora Hoyos, en lugar de cumplir las tareas impuestas por la Corte, denunció penalmente a los dos magistrados por no haber denunciado a la mujer por asesinato. Ahora la doctora Hoyos, si llega a la Corte Constitucional, estará sentada al lado de quienes denunció penalmente. ¡Qué tal!

A pesar de que ella es la candidata de las minorías en el Consejo de Estado, en esta ocasión cuenta con varios apoyos de manera explícita que la convierten en una cuasi ganadora. Todo el mundo sabe que es la candidata del poderoso procurador Alejandro Ordóñez, quien sostiene como filosofía lo que se pensaba de la mujer en la Edad Media: que nosotras no tenemos derechos porque los únicos que reconoce el derecho divino son los derechos del hombre y, por ende, no somos seres libres ni dueñas de nuestro cuerpo.

También cuenta con el apoyo de la nueva ministra de Justicia, Ruth Stella Correa, quien en una entrevista para Semana en vivo se declaró admiradora del trabajo que ha hecho por la mujer la doctora Ilva Myriam Hoyos. Y, según me cuentan mis fuentes, fue hasta el día de su nombramiento una de las personas que impulsó su nombre en el Consejo de Estado. Pero, sin duda, el apoyo que más pesa en su favor es el del exmagistrado Marco Antonio Velilla, quien estuvo en la terna para fiscal, puesto por el entonces presidente Álvaro Uribe.

Con semejantes padrinos, los otros posibles ternados, Carlos Medellín, de Cambio Radical – para mí, el mejor candidato de los tres– y Alberto Rojas, del liberalismo, están en franca desventaja. Rojas es más reconocido por sus dotes de politiquero que de jurista. Es muy cercano al Senado y, según las malas lenguas, hizo su campaña como candidato a esta terna como el enlace entre el Consejo de Estado y el Congreso para impulsar en la fallida reforma a la Justicia “aspiraciones legítimas”, como la prórroga del periodo de los magistrados y el aumento en su edad de retiro.

Obviamente, al dividirse la coalición entre Cambio Radical y el liberalismo, lo más probable es que gane Ilva Myriam. Divide y reinarás. Si eso sucede, ya no le podremos echar la culpa de nuestro retroceso a los hombres machistas, sino a mujeres como la doctora Ilva Myriam, quienes han conseguido perpetuar mejor que los hombres los aspectos más recalcitrantes de nuestra sociedad patriarcal. Y es una lástima que cada vez sean más parecidas a la doctora Hoyos las mujeres que llegan a altos cargos en el Estado. Si con este tipo de mujeres se va a llenar la Ley de Cuotas, de antemano, estamos condenadas.

EL TIEMPO

¿POR QUÉ PERSISTE LA CORRUPCIÓN?

Rudolf Hommes

Ahora que ya se ha dejado de pensar en el peligro que representó para el orden constitucional y en general para la democracia el intento de reforma de la justicia, es oportuno pensar qué tipo de corrupción fue la que hizo posible que progresara, a pesar de las voces de alerta que se dieron, y que desaparecieran los controles que provienen de la separación de poderes. Generalmente se concibe la corrupción como el tráfico (ilegal) con propiedad del Estado, de terceros, o de privilegios o permisos emanados del Estado para beneficio particular y se atribuye a individuos. Esta forma de corrupción venal induce la preocupación de que intereses económicos capturen al Estado o lo influencien para generar beneficios en cabeza propia. Es una corrupción que involucra a individuos y a agentes económicos, posiblemente se origina en

el sector privado, y a la que se debe combatir con permanente vigilancia y efectivas instituciones de control.

Pero esta no es la peor o la más dañina forma de corrupción. La que impide que los países se desarrollen y la que ha preocupado a los filósofos y a los pensadores políticos en el tránsito de la antigüedad a la era moderna ha sido la corrupción del sistema, que nace en el Estado y proviene del sistema político dominante, cuando los políticos manipulan sistemáticamente la economía o la capacidad del Estado para generar rentas o beneficios de todo orden para asegurar, aumentar o mantener su poder político. Este no es un asunto de manzanas podridas que causan problemas, ni se soluciona sustituyendo a los malos y poniendo a gente de bien en posiciones de autoridad (o liderando a los malos). Es una falla fundamental del sistema que mantiene a la sociedad en permanente peligro de que se concentre excesivamente el poder y se pierda el equilibrio que emana del balance entre poderes, que es el que garantiza la libertad y la estabilidad democrática (John J. Wallis, *The Concept of Systemic Corruption in American Political and Economic History*, NBER Working Paper Series, Working Paper 10952).

La crisis derivada del intento de reforma de la justicia fue un incidente de pura corrupción del sistema y, aunque en apariencia ya fue superada, sigue vivo el sistema que la provocó y la hizo posible. Esta reforma también involucró venalidad, especialmente por parte de miembros del poder judicial, y ausencia de control del conjunto del Gobierno, que fue lo que despertó a la ciudadanía y le puso fin al intento de desmontar el frágil equilibrio existente. Pero hay que seguir alertas porque no existe el balance requerido entre los poderes, como fue evidente por la confabulación entre ellos, y sigue latente el peligro de que se intenten otros actos motivados casi exclusivamente por el afán de mantener o aumentar el poder político.

Desde hace tiempo se ha venido repitiendo que en Colombia el sistema político es corrupto, pero cuando se dice eso se piensa siempre en individuos venales, funcionarios indelicados y en la gente que llega al Gobierno a hacerse rica o a pagar favores. No se percibe seriamente que la corrupción es inherente al sistema político existente, que sobrevive por las rentas y beneficios que él mismo genera para continuar en el poder.

El clientelismo que combatía Galán y que se alió con la mafia para matarlo, o la "corrupción y la politiquería" a la que se refería Álvaro Uribe cuando por un instante coqueteó con el reformismo son las manifestaciones de la corrupción del sistema que cada vez toman mayor fuerza y que no se intenta reformar, sino que por el contrario se fomentan y afianzan cada vez más en los círculos de poder. Por esa razón, son generalmente fallidos los esfuerzos anticorrupción que surgen de los gobiernos.

REFORMAS LEGISLATIVAS

EL ESPECTADOR

LOS FIASCOS LEGISLATIVOS

Eduardo Sarmiento

Los anuncios de reformas tributarias y pensionales murieron antes de divulgarse. La explicación se encuentra en el debilitamiento del Estado Social de Derecho.

Las iniciativas oficiales en materia de salud, educación y mercado laboral han sufrido serios descabros y los anuncios de reformas tributarias y pensionales murieron antes de divulgarse. La explicación se encuentra en el debilitamiento del Estado Social de Derecho.

Una de las primeras gestiones de la actual administración, siguiendo la línea de la anterior, residió en la aprobación del acto legislativo de la Regla Fiscal, que condiciona los programas públicos a la austeridad presupuestal. La prioridad fiscal que la Constitución de 1991 le asignaba al gasto social se relegó a segundo lugar.

El primer fiasco fue el de la educación. El Gobierno presentó como solución a la financiación de la educación superior la privatización y el lucro individual. Ante el rechazo unánime de los estudiantes, que encontraron que esa solución acentuaría las inequidades de educación, el Gobierno se vio obligado a retirar el proyecto de ley. Lo grave es que nunca se remediaron las necesidades financieras que motivaron el proyecto.

La reforma a la salud, que no fue otra cosa que la respuesta a la sentencia de la Corte Constitucional de igualar el régimen subsidiado y el contributivo mediante cotizaciones diferenciales, resultó peor que la enfermedad. Como lo señalé en la última columna, constituye un incentivo para que las EPS les suministren servicios de mala calidad a los sectores menos favorecidos o simplemente los excluyan. No me equivoqué. Al día siguiente de la implantación

de la nueva disposición, en forma sorprendente varias de las EPS anunciaron que dejarían de prestar servicios a los pacientes subsidiados, con el argumento de que la cotización no permite cubrir los costos.

Algo similar ha ocurrido con la ley del primer empleo y la formalización de la mano de obra. Su aplicación ha estado condicionada a la retención en la fuente a los trabajadores independientes con salarios superiores a \$230.000. Las exenciones tributarias se pretenden cubrir con una mayor tributación a las empresas y los trabajadores. El celo fiscalista nulificó el estímulo laboral. Por eso, en repetidas oportunidades sugerí separar el subsidio a los trabajadores de la tramitación tributaria.

Cuando se aprobó la Regla Fiscal señalé que este acto legislativo, en conjunto con el del año 2001 que limitó las transferencias regionales para la salud y la educación, contradice la idea fuerza de la Constitución. En efecto, el intento de cumplir los derechos sin los recursos adecuados ha resultado en despropósitos totales, como la privatización de la educación, la unificación de los servicios de salud con tarifas discriminatorias y la formalización de la mano de obra a cambio de la retención en la fuente a los trabajadores con menos del salario mínimo. El panorama descrito es el resultado de la mezcla neoliberal y los programas distributivos. Los esfuerzos gubernamentales en materia social se orientaron a adelantar reformas legislativas que se presentan dentro de grandes despliegues, pero resultan inocuas o absurdas por falta de recursos. En la práctica fiscal, la prioridad está representada en el gasto militar, la infraestructura física, el subsidio a las pensiones y las exenciones al capital. Como había ocurrido en el pasado, la privatización y la austeridad fiscal mal entendida le propinaron un nuevo golpe al Estado Social de Derecho. Se llevaron por delante los derechos a la salud universal, la educación superior y el empleo digno.

La alternativa es acudir al constituyente primario, bien por la vía de la asamblea nacional o del referendo. Hay que avanzar en las reformas requeridas para reducir las desigualdades de la sociedad colombiana y volver a la idea central que establece el gasto social como prioridad de la política fiscal.

CONFIDENCIALES

EL MUNDO

JUAN PAZ

Semana negra

Hasta los mismos asesores de Santos reconocen que esta ha sido una de las semanas más duras para el Gobierno, por las repercusiones en la opinión pública. Los resultados de su viaje al Cauca, con su Gabinete en pleno, no fueron los esperados. ¡Increíble! Mientras Santos presidía una reunión a puerta cerrada en Toribío con sus inmediatos colaboradores, a menos de un kilómetro las Farc montaron un retén. Hasta los terroristas se dejaron entrevistar. La hubiera hecho en Bogotá sin tan altos costos políticos, le comentaron a Juan Paz.

- Analistas coinciden en que esta visita de Santos al Cauca fue un golpe duro para el Gobierno. Y luego se vino la noticia del Súper Tucano. Y según un estudio de la Universidad Sergio Arboleda revelado el martes, las Farc han regresado a 50 municipios. País Libre informa que el secuestro aumentó en Colombia: Hay 81 secuestrados. Por más que las encuestas de CM& le traten de ayudar al Gobierno, la realidad es otra...

Afanes justificados

- ¿Por qué el presidente Santos salió apresuradamente a descartar que el avión Súper Tucano hubiera sido derribado por las Farc en el Cauca? Juan Paz supo que el secretario General de la Presidencia, Juan Mesa, les transmitió al ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón y al comandante de la Fuerza Aérea, general Tito Pinilla, la sugerencia de bajarle el tono al asunto. Por eso Pinilla dijo que lo que se oía eran 'tiritos' que asustaban a la gente. Un profesor de la Universidad del Valle le explicó a Juan Paz que lo que no querían era interferir en los diálogos secretos que avanzaban en ese momento en Nueva York. - El periodista Édgar Artunduaga asegura que la misión del Gobierno está encabezada por el ministro Frank Pearl. Otra fuente informó que la delegación de las Farc está dirigida por un tal Juan Carlos Vallejo, corresponsal de Café Stéreo en la Gran Manzana. Explicó el profesor que si se confirmare el derribamiento, se ratificaría también el envío de misiles tierra-aire por parte de Venezuela a las Farc y que, entonces, la canciller estaría obligada a llevar el asunto al Consejo de Seguridad. María Ángela

Holguín, quien casualmente estaba también en Nueva York, puso todos los huevos en la canasta de la amistad con Chávez y Maduro en las negociaciones de paz que se inventó su gran amigo Sergio Jaramillo.

Otros detalles

A pesar de la arremetida terrorista de la guerrilla en el departamento del Cauca, el consejero Presidencial Sergio Jaramillo continuó muy activo en sus gestiones de paz. Mientras el país veía aterrorizado cómo la guerrilla sometía otra vez a la población civil del Cauca, Jaramillo y sus asesores Baltasar Garzón y Baltasar Garzón junior, hacían contactos con voceros civiles de la guerrilla. El profesor de la Universidad del Valle, cuyo campus está a una hora del sitio de los acontecimientos, le hizo a Juan Paz esta asombrosa revelación: - "Esos 'Garzones' y Jaramillo nos están metiendo en la sin salida. Al tipo que mostraron como vocero de la comunidad, lo conocemos hace años aquí, en la Facultad de Ciencias Sociales, como un cuadro 'legal' del Eln y es íntimo de cierto senador que anda por los mismos lados". ¡Plop!

Una estrategia

Ya la tarea del séquito del presidente Juan Manuel Santos es impedir que a su llegada no haya rechiflas. Juan Paz pudo observar la reunión de Santos con algunos indígenas en la Sierra Nevada. Nada fue espontáneo, todo fue una operación cosmética fríamente calculada. Un periodista extranjero nos comentó que así eran las ceremonias del dictador Ceausescu, de Rumania: daban la orden al público de reír, llorar o aplaudir. A propósito del viaje de Santos a la Sierra Nevada, no entendimos por qué dedicó gran parte de su discurso a hablar de los indígenas del Cauca.

¿Otro traidor?

El magistrado y exvicefiscal Jorge Armando Otálora dice que se va del Consejo Superior de la Judicatura, por la "desinstitucionalización" de la corporación. El jueves en la mañana Julito Sánchez lo puso entre la espada y la pared en la W, con una pregunta muy hábil. Le dijo que cuando una colega suya denunció en la Fiscalía el carrusel de las pensiones, la calificó de traidora. Que porque esos temas se debían tratar en el interior de la corporación. Y si usted sale a decir que se va porque se "desinstitucionalizó la Judicatura", ¿no está siendo también un traidor a la Judicatura? Otálora se salió por las ramas y no respondió la pregunta.

Su historial

Jorge Armando Otálora, célebre magistrado del Consejo Superior de la Judicatura, anunció el miércoles pasado su dimisión con el argumento de que esa corporación cayó en el desprestigio. Un jurista le hizo memoria a Juan Paz sobre Otálora: asesoró jurídicamente a David Murcia Guzmán, cerebro del desfalco en más de cuatro billones; defendió a Hernando Rodríguez, autor del saqueo en Foncolpuertos; a Guillermo Fino, exdirector del Seguro Social, y, como si lo anterior fuera poco, sus abogados subalternos hicieron parte de la defensa de Alberto Santofimio Botero dentro del proceso por el asesinato de Luis Carlos Galán. Así las cosas, sentenció la fuente, si en el diccionario de Otálora está la palabra desprestigio, él tendría que colgar su tarjeta de abogado.

Consejeros agradecidos

- El alcalde liberal de Envigado, Héctor Londoño Restrepo, quien apoyó la candidatura de Sergio Fajardo a la Gobernación, denunció el viernes 6 de julio durante el fallido primer intento para elegir director de Corantioquia, una de las corporaciones regionales más importantes y con más prestigio de Colombia, que dos de los trece consejeros que votaron, sus entidades Acodal y la ong Gaia firmaron contratos y convenios con uno de los candidatos, Alejandro González Valencia, del equipo fajardista, cuando fue subdirector del Área Metropolitana con delegación para contratar. - Se trata de Luis Aníbal Sepúlveda Villada, representante legal de la Asociación Colombiana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental, Acodal, favorecido con un contrato y dos convenios en 2010 y 2011, por valor de 700 millones de pesos, y de Jenny Marcela Ruiz Saldarriaga, representante de la Corporación Grupo de Asesorías e Investigaciones Ambientales, Gaia, ong que ejecutó dos convenios de asociación, el 0374 de 2010 por 256 millones 798.000 pesos y el 0246 de 2011, por 501 millones 591.000 pesos. Juan Paz tiene copia de los contratos. - El alcalde Londoño pidió investigar si los dos consejeros representantes de las dos entidades favorecidas por Alejandro González estaban impedidos para participar en la votación por un supuesto conflicto de intereses. Alejandro González

obtuvo siete votos en esa primera ronda contra seis de quien venía como director desde hacía seis años, Luis Alfonso Escobar Trujillo, del equipo del senador liberal Eugenio Prieto y del alcalde de Medellín, Aníbal Gaviria. En los círculos políticos se preguntan dónde quedó el discurso del gobernador Fajardo sobre la transparencia y la politiquería...

Asunto de mayorías

- La elección de director de Corantioquia también quedó en entredicho porque no hubo acuerdo sobre cuál era la mayoría absoluta de trece: si ocho votos, como sostienen algunos, entre ellos los cuatro alcaldes que participan en el Consejo Directivo, los de Envigado, Itagüí, Pueblo Rico y Cisneros en representación de 80 municipios, basados en conceptos del Consejo de Estado que indican que en número impar como ahora (trece consejeros), la mitad sería ocho y no 7,5 y por consiguiente la mayoría absoluta serían ocho votos y no siete votos, como sostuvo desesperadamente la secretaria del Medio Ambiente de Antioquia, Luisa Fernanda Lema Vélez, convertida abiertamente en jefe de campaña de Alejandro González Valencia. - Lema Vélez preside el Consejo en representación del gobernador Fajardo, quien ya fue derrotado en su intento legítimo de controlar la dirección de las otras dos corporaciones regionales antioqueñas: Cornare y Corpourabá. Por solicitud del alcalde de Envigado se aplazó la elección de director de Corantioquia, mientras se adelantan consultas jurídicas y políticas sobre los dos puntos de conflicto. La presidente del Consejo Directivo de Corantioquia, Luisa Fernanda Lema Vélez, dijo en comunicado oficial del 6 de julio que "por el momento, lo único cierto es que todavía están en igualdad de condiciones los veinte aspirantes que cumplieron los requisitos". Aun los favorecidos con contratos... Algunos alcaldes comentaron en voz baja: ¡Para eso es el poder, doctor Fajardo!

Crea fama...

"El que es, no deja de ser", dice un viejo refrán que bien puede aplicársele al exfiscal Mario Iguarán, quien dejó fama de pésimo penalista en la Fiscalía y ahora posa de conocedor del tema como abogado de Carlos Cárdenas, implicado en el aparente asesinato del joven universitario Luis Andrés Colmenares. Iguarán anduvo esta semana por el complejo judicial de Paloqueño, y, según le contaron varios abogados a Juan Paz, literalmente la gente se le reía en la cara por la falta de propiedad con la que hablaba sobre el publicitado caso. Recientemente Iguarán dijo que a Colmenares lo asesinaron. Esa frase, en concepto de expertos, puede conllevar una condena a su cliente de 40 años de cárcel.

Va muy bien

La mujer más hermosa de Colombia, la exreina Valerie Domínguez Tarud, le ganó esta semana un "round" a la Fiscalía, que sigue empeñada en hacerla condenar por el escándalo de Agro Ingreso Seguro. El viernes pasado, el Tribunal Superior de Bogotá desestimó la supuesta "prueba reina" con la que el fiscal Martín Moreno quería hundir a la beldad. Juan Paz lo ha dicho en varias ocasiones: el doctor Martín Moreno le cogió bronca a Valerie y, en cambio, les sigue ayudando a los miembros del clan Dávila en el caso AIS. Asesores del fiscal Eduardo Montealegre le han hecho notar que ya ha habido suficientes disparates de sus fiscales en el proceso de Sigifredo López y en el de la muerte de Luis Andrés Colmenares, como para cometer otros iguales o peores con Valerie.

Ya no será...

Dicen en el ambiente judicial y político que si Santos aspira a reelegirse, el actual procurador Alejandro Ordóñez no podrá repetir periodo. Al hombre no lo manejan fácil desde Palacio, aunque es quien más respaldo tiene en el Congreso. Ordóñez ya lo sabe y en Palacio también son conscientes de que el escenario político está dando un giro de 180 grados. En otras palabras Santos necesita un procurador santista. El actual no lo es. Y tampoco puede ser el exmagistrado José Augusto Ibáñez, porque es de los hígados de Germán Vargas Lleras, el más sólido rival del presidente. Y no pueden ser las samperistas Mónica de Greiff y María Luisa Mesa y el gavirista Héctor Elí Rojas. Busquen a un conservador de la línea de Santos, con las mismas condiciones que llevaron a su jefe al poder...

¿Fajardo con Santos?

A veces por fuera de fronteras regionales se tiene otra perspectiva de la política. Observadores de la política bogotana dicen que hay una extraña proximidad entre el gobernador Fajardo y el presidente Santos, a raíz del proceso de inhabilidad que cursó contra el mandatario regional.

Dicen que los coqueteos políticos con Fajardo tranquilizan a los santistas de racamandaca, porque saben que el rival en Antioquia será el uribismo. Pero vean, mientras unos afirmaban que el nombramiento de Federico Restrepo en la gerencia Autopistas de la Prosperidad, un superministerio, era un coqueteo de Santos con Antioquia, en Bogotá dicen que es “un súper detalle” del presidente con Fajardo. Tú me das, yo te doy... ¿Alguien sabe para dónde va ese globo?

El gran reto

En el ambiente del Consejo Superior de la Judicatura hay escepticismo por las investigaciones sobre el carrusel de las pensiones. Un magistrado le dijo a Juan Paz que “la acción de lesividad contra el Estado está ahí, pero la contralora Morelli se quedó en el primer paso”. Los magistrados comentan que se amplió el periodo de investigación a los magistrados por dos meses más o sea que va hasta la primera semana de agosto. - “La esperanza de que se limpie la Judicatura está en manos de la contralora”, comentó ese magistrado. Pero a la vez soltó este dato: - “Hace tres meses se les hizo imputación de cargos a los exmagistrados José Alfredo Escobar y Hernando Torres, pero no se les ha notificado”. Eso dicen en la Judicatura.

Juanpacinas

- **De cinco procesos** que le tenía la Corte Suprema de Justicia a la senadora Liliana Rendón, le cerró cuatro. Todos por denuncias del exdiputado Martín Alfaro García. Le queda uno por tráfico de influencias. Juan Paz se enteró en la baranda judicial que el exdiputado está en serios aprietos en la Corte por el falso testimonio de uno de sus testigos, Carlos Mauricio Valencia Henao.

- **La elección del director** de Corantioquia ha distanciado al gobernador Fajardo y al senador Eugenio Prieto. Fajardo no ha aceptado las objeciones éticas a su candidato Alejandro González Valencia. Por eso hay malestar entre los alcaldes...

- **Los varguistas** pusieron a sonar el nombre del exmagistrado José Augusto Ibáñez para la terna de la Procuraduría. Pero el hombre tiene poca acogida en el Congreso, porque dicen que por cuenta de su ministro jefe persiguió a Uribe desde la Corte Suprema de Justicia...

- **Andan diciendo** en Bogotá que el magistrado Jorge Armando Otálora, quien se va el 11 de octubre del Consejo Superior de la Judicatura, piensa buscar la Defensoría del Pueblo.

- **Sobre la Defensoría** del Pueblo afirman que Simón Gaviria, director del Partido Liberal, tiene la última palabra. Y que ya está comprometido con David Luna.

- **Por estos días** se esperaba que el Consejo de Estado nombrara por segunda vez magistrados administrativos de descongestión. Se temía que, como la vez anterior, fueran nombrados conocidos y amigos de los consejeros, pasando por encima de la lista de los elegibles. En días pasados no lo hicieron por una tutela que interpuso uno de los afectados... ¿Para cuándo lo van a dejar?

- **Varios parlamentarios** visitarán al presidente para explicarle su preocupación con la actual situación de Colpensiones, a cuyo director Pedro Nel Ospina la Fiscalía 60 de la Unidad de Delitos contra la Administración Pública le imputará cargos, por actuaciones suyas cuando era presidente de Corficolombiana.

- **Juan Paz supo** que a Pedro Nel Ospina le preparan debate en la Cámara, porque aunque sea del colchón de amigos de Santos, no se reviste de confianza para manejar a Colpensiones. Desde el próximo 20 le abrirán baterías.

El Grupo R

Las inmobiliarias Arrendamientos Villa Cruz, El Castillo, Hipoventas y Alquivalentas, con más de 30 años de experiencia, conformaron el Grupo R con el fin de unir sus fuerzas comerciales en beneficio de sus clientes, especialmente en los sectores de arrendamiento, ventas y todo lo que concierne al ramo de propiedad raíz. Estas cuatro empresas familiares se unen alrededor de un símbolo que representa la respuesta rápida en el servicio a clientes y un compromiso con el medio ambiente. Es la noticia de propiedad raíz de la semana.

En la junta

En el último congreso de Unifib, la Unión de Ferias de Iberoamérica, celebrado en días pasados en Porto, Portugal, Plaza Mayor Medellín ingresó a la Junta Directiva de Afida, la Asociación de Ferias de América. Este es un importante logro alcanzado por Gabriel Jaime Rico, gerente General y Uriel Sánchez, gerente de Mercadeo y Ventas, del máximo recinto de los antioqueños y que cada día se posiciona más como un centro de negocios. Las únicas dos entidades que tienen asiento en la Junta de Afida por Colombia son Corferias y ahora Plaza Mayor. Buenos augurios para esa gestión de alcance internacional.

El convenio

- A propósito de la gira europea de Gabriel Jaime Rico, se firmó un convenio marco de cooperación con Fira Barcelona, el centro de convenciones por excelencia de los catalanes. Dentro de los múltiples aspectos que incluye el acuerdo, resaltan dos. En primer lugar, Plaza Mayor Medellín podrá contar ahora con software y tecnología de última generación aplicable a la industria de los eventos, como por ejemplo para todo el proceso de registro y administración de bases y minería de datos. - Y en segundo lugar, ambas entidades desarrollarán proyectos y negocios a riesgo compartido y el primero de ellos será la Feria de Tendencias Urbanas que incluirá gran cantidad de atractivos y novedades. Un hecho destacable del acuerdo es que posibilitará la llegada de inversionistas extranjeros a la ciudad, que según el Observatorio Económico del Caribe es ahora la más competitiva del país entre 22 evaluadas y muy por encima de Bogotá.

Y va la última

En una entrevista con la revista Dinero, el ministro del Transporte, Miguel Peñaloza, demostró que no tiene pelos en la lengua para responder con claridad. -¿No tiene impedimento por haber sido de la junta directiva de Odinsa? "Le respondo con absoluta naturalidad: el mejor antiséptico es la luz. Obviamente que la pregunta de William Vélez la tengo que contestar dos veces al día. Fui presidente y representante legal de Odinsa, pero hace 7 años. Santos (Juan Manuel) me preguntó si me interesaría ser ministro de Transporte y yo le dije que no por mi vinculación a Odinsa. Me preguntó si me tocaría declararme impedido y le dije que no porque eso fue hace muchos años. De hecho yo iba a ser el primer director del Inco y ya entonces no tenía inhabilidades. El presidente me dijo: ¿cuál es el lío? Y le respondí: pues que lo van a 'joder' todo el tiempo". Y hasta la próxima.

EL ESPECTADOR

ALTO TURMEQUE

La leyenda

Esta semana se presentó una exposición del Somerset House de Londres de imágenes sobre los Rolling Stones, con motivo del quincuagésimo aniversario de la banda de rock. La muestra tuvo un gran éxito. Millares de 'fans' de los Stones se deleitaron con las imágenes de Jagger, Richards y compañía.

Disgusto televisivo

A las oficinas de la Autoridad Nacional de Televisión (ANTV) llegó una fuerte carta de protesta firmada por los directivos de Teleantioquia, el canal regional de ese departamento, quejándose y criticando las bajas sumas de dinero que últimamente la entidad les ha girado para financiar sus programas de televisión. Pero la queja sólo causó confusión en el ente de control, pues, tal como lo establece la legislación del sector, los operadores del servicio por suscripción son los que deben financiar a los canales regionales en el departamento en el que actúan. Y en este caso, Teleantioquia ha sido víctima del vertiginoso proceso de expansión de Une a la Costa Atlántica y Bogotá, pues el dinero que antes era destinado a sus arcas tiene que compartirlo ahora con Telecaribe y Canal Capital.

Al oído de Santos

La inconformidad de sectores importantes del Congreso con el ministro de Interior, Federico Renjifo, ha llevado a que algunos reconocidos parlamentarios le hablen al oído al presidente Juan Manuel Santos y le pidan un relevo en esta cartera, que es la encargada de las relaciones entre el Ejecutivo y el Legislativo. La propuesta es que el ministro de Comercio, Industria y

Turismo, Sergio Díaz Granados, quien fue representante a la Cámara y tiene gran ascendencia en el parlamento, asuma esta cartera para enderezar las deterioradas relaciones.

La propuesta fuera de lugar

La segunda propuesta de los congresistas es que, ante la amplia posibilidad de que el vicepresidente Angelino Garzón no pueda reasumir sus funciones por sus problemas de salud, Santos nombre en este cargo a Federico Renjifo. Los argumentos son que Renjifo, al igual que Garzón, es del Valle del Cauca, lo que garantizaría la representación regional. En segundo lugar señalan que el presidente Santos tendría a una persona incondicional y que no le generaría más debates ante la opinión pública, como sí le sucedía con Garzón.

Vampiros

Los más enérgicos durante toda la celebración del Comic Con en San Diego, California, fueron los integrantes del elenco del producto juvenil 'The twilight saga: Breaking dawn, Part 2', conocida en español como 'Crepúsculo'. Los actores se mostraron felices de exhibir la despedida de la serie audiovisual en el mismo lugar en el que comenzó a gestarse este fenómeno hace unos años. Sin embargo, no dejaron de lamentar la muerte de una de sus fanáticas frente al Centro de Convenciones el jueves pasado mientras esperaba su ingreso al lugar para verlos de cerca.

El hijo cantante de Palacino

Esta no fue una buena semana para la intervenida y polémica EPS Saludcoop: la intervención del Gobierno durará 10 meses más y la organización necesita al menos \$600.000 millones para volver a la liquidez. Y mientras el exgerente de Saludcoop, Carlos Palacino, sigue en su batalla legal por todas las irregularidades de las que es acusada la EPS, a su hijo lo devora un "amor voraz". Ese es el nombre que Santiago Palacino escogió para su primer sencillo, disco de música pop que ha estado promocionando por las diferentes emisoras de Bogotá. Dice que no lo había podido hacer antes por falta de recursos. Cuando le preguntan por su padre, aprovecha para defenderlo a capa y espada —como lo hizo el viernes pasado en el Noticiero Todelar— y para acusar a los medios de haberse inventado el escándalo de Saludcoop, orquestados por el propio Gobierno Nacional.

Reunión presidencial

Muy satisfecho anda por estos días César Gaviria, y no propiamente por asuntos de política, sino por los lados de la farándula. El expresidente fue contactado por el actor Fabián Mendoza, el famoso 'Encanto' de El secretario, quien se encargará de encarnarlo en Escobar, el patrón del mal. El político risaraldense le otorgó todo su aval al actor santandereano y en una videoconferencia de dos horas desde Nueva York le ratificó que está muy feliz de ser representado por él. La próxima semana se reunirán en Bogotá para leer los libretos de la serie. Gaviria le contará a Mendoza detalles sobre cada uno de los sucesos que vivió, le revelará lo que sentía en cada momento de la historia y aprovecharán para repasar el tono de voz, la forma de caminar y hasta el peinado.

¿Secretario habemus?

Un serio aspirante a la Secretaría General del Senado surgió casi al cierre formal de la inscripción de candidatos, el viernes sobre las cinco de la tarde. Se trata del actual secretario de la Comisión de Ordenamiento Territorial, Gregorio Eljach Pacheco, quien fue impulsado por un grueso número de congresistas de los distintos partidos. Eljach es abogado de la Universidad del Cauca. Fue nominado por las altas cortes en dos ocasiones a magistrado del Consejo de Estado y el Consejo Superior de la Judicatura.

Sobre ruedas

En 2012, BMW, Sony, Disney, Daimler y Apple son las empresas con mejor reputación mundial. Así lo reveló el Global RepTrak 100, el estudio de reputación más amplio internacionalmente. La próxima semana se presentarán los resultados del capítulo local, el RepTrak Pulse Colombia 2012. Al igual que en el mundo, suena una del sector automotor.

SEMANA

CONFIDENCIALES

Misión imposible I

Ahora que hay un debate sobre si el expresidente Álvaro Uribe está buscando que se reforme la Constitución para que él pueda volver a ser presidente, vale la pena hacer una aclaración: no va a suceder. Hipotéticamente solo habría tres caminos para reformar la Constitución en ese sentido: un acto legislativo, un referendo o una asamblea constituyente. Un acto legislativo no es viable porque cuando la Corte en 2010 hundió el intento de su segunda reelección, volvió a dejar vigente la norma anterior que prohíbe en forma explícita que alguien pueda ser presidente más de dos veces. Cambiar esa prohibición implicaría sustituir la Constitución y ni el Congreso, que es santista, lo aprobaría, ni la Corte lo dejaría pasar.

Misión imposible II

La vía del referendo enfrenta problemas muy parecidos. En primer lugar, Uribe ya lo intentó cuando era presidente y tenía todo el poder, y aunque consiguió las firmas y el Congreso lo aprobó, la Corte Constitucional se lo tumbó. Ahora se enfrenta al inconveniente de que los referendos tienen que pasar por el Congreso, con mayorías tanto en la Cámara como en el Senado, y él ya no las tiene. Por lo visto en la reunión del club El Nogal, menos de diez congresistas están dispuestos a montar tolda aparte contra Santos. Por lo tanto, durante este gobierno el referendo reeleccionista ni siquiera llegaría a la Corte que lo tumbó la vez pasada.

Misión imposible III

La tercera alternativa es la de convocar una Asamblea Constituyente que aparentemente tendría poderes ilimitados para hacer cualquier cosa. Sin embargo, ahí también se presenta la talanquera del Congreso, que es el único que tiene la iniciativa de someter ante el constituyente primario un cambio sustancial en la Constitución. A esto se suma que el proceso tiene tantas etapas (Congreso, votación popular, Corte, asamblea, etcétera) que se pueden requerir más de dos años para tramitarlo. Esto significa que, aunque todo el Congreso se volviera uribista, el expresidente no podría ser candidato en 2014.

Línea directa

La asesoría en lucha contra el narcotráfico que el general Óscar Naranjo le va a prestar al gobierno de México fue objeto de mucha controversia en ese país. Por haber sido anunciada durante la campaña presidencial, los rivales de Enrique Peña Nieto la criticaron y ridiculizaron. Sin embargo, ya elegido el nuevo presidente, las críticas pasaron a segundo plano y Naranjo y Peña Nieto entraron a negociar las condiciones del contrato. El general, quien va a tener sede en México, planteó una exigencia: tener línea directa con el jefe de Estado y no tener que reportarle a ningún ministro o intermediario. Peña Nieto lo aceptó.

Fisuras en la pureza

Se vislumbran ya fisuras en el nuevo movimiento del presidente Uribe 'Puro Centro Democrático'. Dos días después del lanzamiento ya quedó claro que hay un enfrentamiento entre el ideólogo del movimiento, José Obdulio Gaviria, y el precandidato Óscar Iván Zuluaga. Al decir José Obdulio que el candidato que sea elegido oficialmente tiene que seguir incondicionalmente las instrucciones de Uribe, sin ninguna iniciativa propia, Zuluaga dejó saber que para él las palabras de Gaviria no representan al expresidente, quien no tiene intérpretes ni intermediarios. Agregó que si José Obdulio tenía teorías, lo más conveniente sería que se presentara como precandidato para exponerlas a nombre propio.

Antecedente histórico

Ahora que se está discutiendo si el presidente Santos arreglará sus relaciones con el Congreso, vale la pena traer a cuento un antecedente. Durante el gobierno de Andrés Pastrana, por unos escándalos del Congreso, el presidente decidió convocar un referendo para revocarlo. El Congreso le contestó a Pastrana que no había problema siempre y cuando se incluyera en el referendo otra pregunta: si los colombianos también querían revocar al presidente. Con ese mano a mano quedó enterrado el asunto, pero las relaciones entre la Casa de Nariño y el Capitolio quedaron en guerra. En ese momento Juan Manuel Santos, quien era ministro de Hacienda, entró de bombero y se inventó unas partidas presupuestarias regionales para cada congresista que no encajaran técnicamente con el concepto de auxilios parlamentarios, que estaban prohibidos. Con esto el Congreso, iracundo por el intento que

hubo de revocarlo, volvió rápidamente al redil y el gobierno pudo pasar todas las reformas que quería.

Colombia será la sede

El prestigioso diario The Wall Street Journal va a abrir oficina en Colombia. La razón es bastante curiosa. Resulta que una de sus superperiodistas, Sara Schaefer Muñoz, quien está cubriendo en este momento la crisis bancaria en Londres, es la esposa del nuevo alto consejero para las Comunicaciones, Juan Felipe Muñoz. Ella espera trasladarse en agosto a Colombia por el nombramiento de su esposo. Ante esto, los directivos del periódico decidieron aprovechar la presencia de la señora Schaefer Muñoz y dejar como sede a Colombia para cubrir los asuntos de Venezuela y Ecuador.

No hay causa perdida

En Amazon ya se está anunciando el libro del expresidente Álvaro Uribe. Como Brian Winter, el periodista con el cual lo hizo, es estadounidense, la primera versión saldrá en inglés. El título de la obra es No Lost Causes, cuya traducción sería 'No hay causa perdida'. El precio del libro será 21,80 dólares y tendrá 336 páginas.

¡Empezó la campaña!

La semana pasada se movieron las primeras fichas del rompecabezas electoral de 2014. En una entrevista con María Isabel Rueda en El Tiempo, Óscar Iván Zuluaga confirmó lo que muchos rumoraban: será candidato presidencial. También saltó al agua Marta Lucía Ramírez, quien no descarta hacer parte del abanico, y muchos consideran que Fernando Londoño sería un buen candidato si resuelve sus líos judiciales. Por parte del Polo, Clara López y Jorge Robledo han manifestado que también serán aspirantes a la Casa de Nariño, por lo cual probablemente el candidato del partido resultará de una consulta interna. Antonio Navarro Wolff es la carta fija de Progresistas, aunque aún no se ha pronunciado. En las toldas del oficialismo, el presidente Juan Manuel Santos todavía no ha dicho nada sobre la reelección, pero casi todo el mundo lo da por descontado. Esto apenas comienza...

Hollywood en Palacio

Desde el miércoles pasado, con la sanción de la Ley de Cine, Colombia se convirtió en el primer país de América Latina en otorgar estímulos para los productores que decidan rodar películas en el país. Esta ley busca que Colombia se convierta en un escenario atractivo para directores y productores de orden mundial. En la sanción de la Ley el presidente Santos, recién llegado de Toribío, Cauca, afirmó que desde ahora "vendrán los más grandes del mundo y los actores colombianos se presentarán en las mejores condiciones". El evento fue con todos los juguetes. La sinfónica de Bogotá tocó las bandas sonoras de algunas de las mejores producciones colombianas y también de Hollywood como Piratas del Caribe, Harry Potter, Indiana Jones y E.T.

Los Zetas en el Bank of America

La época en que los capos del narcotráfico usaban paraísos fiscales para lavar su dinero parece estar quedando en la historia. Según el FBI, durante los últimos cinco años el cartel mexicano Los Zetas ha lavado el dinero de sus negocios en Estados Unidos en el prestigioso Bank of America. El cálculo es que lavaron 1 millón de dólares por mes durante ese tiempo. Las autoridades descubrieron que los narcotraficantes abrieron cuentas a través de Tremor Enterprises, una empresa texana que compra y entrena caballos finos. La pista no fue difícil de seguir, pues el dueño de Tremor tiene dos hermanos que trabajan para el cartel mexicano. El FBI aclaró que el banco no es cómplice del delito y está colaborando con las autoridades.

¿Veto en los Olímpicos?

Además de mover emociones, pasiones y sentimientos, los Juegos Olímpicos también mueven mucho dinero que proviene, esencialmente, de los patrocinadores. McDonald's lleva 36 años patrocinando el certamen, mientras que Coca Cola lo hace desde 1928, convirtiéndolos, en teoría, en invitados VIP de la fiesta deportiva. Sin embargo, este año su participación está en la cuerda floja. El Comité Olímpico dio su aval para que sigan siendo anunciantes oficiales hasta 2020, pero la Asamblea de Londres votó en contra del patrocinio, ya que considera que son productos que promueven la obesidad infantil. El debate se pone más candente, pues esa misma Asamblea autorizó a Heineken como patrocinador oficial, cuando precisamente tampoco

es una bebida que cumpla con las condiciones planteadas. Habrá que esperar para saber si este pulso lo gana el flujo de dinero o los buenos hábitos de alimentación.

CAMBIO CENSURADA

EL NUEVO SIGLO

OF THE RECORD

En el banquillo

La antesala de la tercera legislatura, que arranca el próximo viernes 20 de julio, podría verse impactada por la decisión que tome la Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia sobre la senadora Dilian Francisca Toro, del partido de La U, que tiene una investigación preliminar por presunto lavado de activos. Se espera que la alta instancia judicial tome la respectiva decisión a más tardar el miércoles. Incluso se sabe que al alto tribunal estarían llegando en los últimos días más señalamientos en contra de la congresista vallecaucana.

Dos visiones

Dos penalistas que han defendido a varios congresistas ante la Sala Penal tienen visiones contrarias. Para uno de ellos, la posibilidad de que Toro sea cobijada con medida de aseguramiento es muy alta, puesto que si los indicios no fueran lo suficientemente fuertes, los magistrados no se habrían arriesgado a abrirle una investigación preliminar. Para otro penalista, si algo ha demostrado la Sala Penal es que en casos de parapolítica es muy dada a ordenar la captura del indiciado, pero en procesos por conductas delictivas distintas siempre tiende a ser más flexible a la hora de dictar medidas que afecten la libertad de los parlamentarios. La próxima semana se sabrá quién tiene la razón.

¿Remezón?

Los rumores en torno de que habría un remezón en agosto o, a más tardar, en septiembre en la cúpula de las Fuerzas Militares no paran. Incluso, la revisión que hará el ministro de la Defensa, Juan Carlos Pinzón, de los resultados operacionales en todas las guarniciones del país se considera como la antesala de los cambios en el mando de divisiones, brigadas y batallones. En cuanto a una remoción en la cúpula de las FF.MM., el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea las versiones que circulan son contradictorias, pues unas afirman que no habría sino un cambio y otras que la 'barrida' será de fondo.

Sí pero...

En cuanto a la permanencia de Pinzón, que ha sido blanco de muchas críticas esta semana, sobre todo por la crisis de orden público en el Cauca, en los pasillos de la Casa de Nariño se indica que el presidente Santos no lo removerá, no sólo porque sabe al detalle todo lo que se viene realizando en esa cartera, sino porque está claro que el uribismo radical quiere, a como dé lugar, la cabeza del alto funcionario. Sin embargo, en el partido de La U hay dirigentes y parlamentarios que aseguran que el hoy alto consejero para la Seguridad Nacional, Sergio Jaramillo, estará en el gabinete antes de que termine este año, en reemplazo de Pinzón. Incluso no se descarta un 'caricambeo' en esos dos cargos.

Expectativa

En los próximos días la nueva ministra de Justicia, Ruth Stella Correa, hará las respectivas -y protocolarias- visitas a los plenos de las cortes Suprema de Justicia y Constitucional, así como los consejos de Estados y Superior de la Judicatura. El ambiente para la exmagistrada en los máximos tribunales es, en principio, muy favorable pero sólo cuando se pase de los formalismos y se aboquen los temas de fondo referidos a autonomía funcional y presupuestal, se sabrá qué tanto podría Correa vencer el ambiente 'diplomáticamente' tenso que existe entre las altas Cortes con la Casa de Nariño.

DINERO

CONFIDENCIAS

Petrolera damnificada

Las acciones de las Farc sobre la infraestructura, así como los precios a la baja del petróleo, ya está afectando las inversiones en el país. La canadiense Gran Tierra Energy se vio obligada a aplazar la ejecución de US\$60 millones de su plan de inversiones previsto para 2011, debido a las restricciones del Oleoducto Transandino y la baja en la cotización de los commodities. Además, dijo que no podrá cumplir su meta de producción promedio en Colombia de 21.000 barriles diarios, por estos inconvenientes.

Crece transporte marítimo

La Andi destacó el crecimiento de este sector en Colombia, pero hizo un llamado de atención para que se agilicen las obras que necesita el país y se reduzca la tramitomanía para ser más competitivos frente a los TLC. En el 2011, los puertos colombianos movilizaron 168,8 millones de toneladas, con un alza del 16,9%. En materia de contenedores, en 2011 se movilizaron por las cinco principales zonas portuarias, 2,8 millones de TEU o contenedores de 20 pies, con un aumento en 38%, entre comercio exterior, tráfico de vacíos, transbordo y cabotaje. En Colombia 23 navieras concentran el 97% del movimiento de comercio exterior marítimo en contenedores con serias dificultades en canal de acceso en Buenaventura y Barranquilla.

El Espacio cumple 47 años

El próximo 21 de julio "El Diario del Pueblo Colombiano" como comúnmente se le conoce, celebra 47 años de existencia. Fundado por Jaime Ardila Casamitjana el 21 de julio de 1965, el diario sigue conservando su tamaño tabloide, con la novedad de que ahora amplía su paginación: de lunes a viernes tendrá 24 páginas y el sábado ofrecerá un periódico más sólido en información y entretenimiento. Las fotos escabrosas, donde lo prioritario era estimular el morbo, serán remplazadas por gráficas más moderadas, que informen e ilustren sin herir la sensibilidad de los lectores. Por El Espacio han escrito, entre otros Jorge Gaitán Durán, Carlos Lemos Simmonds, Juan Gossaín, Ernesto Samper Pizano, Julio César Sánchez, Alberto Santofimio Botero, Heraclio Fernández Sandoval, Graciela Torres -'La Negra Candela'- y Yamid Amat, quien fue el creador de la columna 'Juan sin Miedo', que en un principio recibió el nombre de 'Juan Lumumba'. Allí también trabajó el cronista Héctor Sarasti.

Más en redes sociales

Parece que la presencia en redes sociales se ha vuelto fundamental no solo para empresas que quieren estrechar los vínculos con sus clientes y promocionar productos, sino que también ha tomado fuerza en funcionarios que quieren dar a conocer su labor y su opinión por este medio. Pues la senadora, Piedad Zuccardi se lanzó al ruedo y desde ahora los ciudadanos podrán seguir sus actividades y comentarios en Youtube, Twitter y Facebook.

iPad con altura

A principios de agosto todos los sobrecargos o auxiliares de vuelo de Iberia contarán con un iPad, con aplicaciones propias para el servicio a bordo y que permitirá tener información detallada y actualizada de todos los pasajeros. El iPad informa, entre otras cosas, el sobrecargo del listado de todos los clientes y dónde se encuentran situados; identifica si son titulares Iberia Plus y el tipo de su tarjeta (Platino, Oro, Plata, Clásica, Kids). También advierte de aquellos clientes con circunstancias especiales (sillas de ruedas, menores sin acompañar o comidas especiales); notifica el historial de sus últimos vuelos y de las incidencias; crea gráficos sobre el proceso de embarque o indica la hora en la que el avión está listo. Cuando se disponga de conexión wifi a bordo, los sobrecargos podrán interactuar con el cliente durante el vuelo.

LA SILLA VACIA

QUERIDO DIARIO

La comunidad de científicos quiere evitar que le metan un gol con el nuevo Director de Colciencias

La renuncia de Jaime Restrepo Cuartas a la Dirección de Colciencias tiene a la comunidad de científicos en estado de alerta sobre quién será el reemplazo que nombrará el Gobierno. Un grupo de investigadores y directivos universitarios le escribieron una carta al presidente Santos en la cual le manifiestan su preocupación por la situación actual de Colciencias y le piden que

elija como director a una persona que sí tenga reconocimiento dentro del mundo científico y que realmente oiga a la comunidad de investigadores.

Los autores de la carta están preocupados por los intereses políticos y gremiales que surgieron luego de que se estipulara que el 10 por ciento de las regalías irían para ciencia y tecnología, como lo contó La Silla Vacía. Además alegan que Colciencias y las demás instituciones de investigación quedaron relegadas por la forma como está definida la asignación de estos recursos.

El grupo de investigadores está en busca de más personas que estén vinculadas a la comunidad científica para que adhieran a la carta, y le piden a Santos que fije una audiencia para que ellos le puedan exponer sus preocupaciones. Ahora, con los intereses del Partido Verde en quedarse con la Dirección, ¿el Presidente le hará caso al comité de científicos?

Resucita la Casa del Alcalde

La Casa del Alcalde fue uno de los proyectos bandera del Germán Vargas Lleras en el Ministerio del Interior, para fortalecer la relación del Gobierno nacional con los entes territoriales, que es una función clave pero olvidada de ese ministerio.

Sin embargo, cuando el proyecto estaba estructurado como un mecanismo moderno y desburocratizado, y empezando a ayudar a los municipios a acceder a la oferta institucional del Gobierno -los recursos económicos y de asesoría para los municipios- se dio el cambio de ministro y el proyecto pareció entrar al congelador. Dicen que por presión de los congresistas, que odiaron el proyecto desde el primer día, por temor a que les quitara poder para intermediar los recursos del Gobierno nacional para los municipios.

Pero parece que la crisis política producida por la caída de la reforma a la justicia obligó al Gobierno a reflexionar, y hoy el Presidente Santos regresó a la Casa del Alcalde para presentar la Ley de Régimen Municipal. Dijo Santos “Queridos alcaldes: Qué bueno estar en la Casa de los Alcaldes para compartir con ustedes las herramientas que les estamos dando para que sean más efectivos en su trabajo por su gente.”

¿Le habrá pedido Santos al ministro Rengifo que le devuelva el impulso al proyecto? ¿Le habrá dicho que con las encuestas cayendo y Uribe respirándoles en la nuca, es más importante trabajar con los alcaldes para ejecutar los recursos que consentir a los congresistas?

A por los azules

El poderoso Secretario del Senado, Emilio Otero, pidió una reunión con el director del Partido Conservador Efraín Cepeda para buscar el apoyo en pleno del Partido para su reelección. Esto ha dividido a la bancada azul pues algunos congresistas como Juan Mario Laserna creen que primero se debería investigar la actuación de Otero en la famosa conciliación antes de darle el aval y otros como José Darío Salazar están totalmente en contra de la reelección. Pero aún así, lo más seguro es que el Partido Conservador termine apoyando a Otero pues al parecer la mayoría están a favor de él.

Tocará ver si el que el Gobierno no quiera que lo reelijan termina pesando más que lo que les pueda ofrecer el Secretario.

LA BARCA DE CALDERON

William Calderón

¿Tráfico de influencias?

El senador Juan Mario Laserna y el ministro del Medio Ambiente, Frank Pearl, podrían estar incurriendo en un tráfico de influencias, según se desprende de informaciones propaladas en su “ping-pong político” por la potente emisora “Ecos del Combeima”, de Ibagué.

La denuncia fue respaldada por el dirigente tolimese Milton Restrepo, del partido de la U, quien agregó que el ministro Pearl intervendría en la elección de nuevo director de Cortolima, teniendo en cuenta el criterio del senador Laserna y soltó, además, esta revelación: “Que habría mil millones de pesos disponibles para comprar votos de consejeros de la corporación autónoma tolimese”.

Favorecimientos

Restrepo, que fue candidato a la cámara por el partido de la U, aseveró también que en una reunión el ministro Pearl habría expresado que esperaría a reunirse con el senador Laserna para tomar una decisión frente a la elección del director de la CAR tolimese y explicó que era claro que pretendía favorecer a la colectividad conservadora del Tolima en dicha decisión.

La molestia entre distintos sectores políticos y sociales ha aumentado a la par con las especulaciones del caso.

Sin embargo, una de las teorías que ha tenido más fuerza es que de ser cierta la acusación de Restrepo y ante una posible pérdida de investidura de Laserna, el partido Conservador se vería abocado a una de las peores crisis en ese departamento como quiera que Laserna ya figura en el partidor automático de las precandidaturas presidenciales por es colectividad.

Ecós de Toribío

En un verdadero memorial de agravios se convirtió el Consejo de ministros encabezado por el presidente Santos cuando en una sesión inusual se encontraron en medio del rechazo a la presencia del Jefe del poder ejecutivo, sus ministros y varios senadores oriundos del Cauca. Al instalarse la reunión sin los indígenas, pues estos se negaron a recibir al presidente, en su calidad de anfitriones, llegaron los roces entre los participantes. Recordemos que hace un año el senador Aurelio Iragorri fue regañado públicamente porque le exigió más presencia del Estado ante el abandono en que estaba sumido su departamento.

Mutuas inculpaciones

El miércoles, el mismo congresista Iragorri volvió a repetir el sainete, pero ahora defendiendo al gobierno y enfrentando públicamente a su homólogo José Darío Salazar, a quien responsabilizó Iragorri del atraso que padece la costa pacífica en materia de inversiones. Acusó Iragorri a Salazar y al ex presidente Uribe de haber enterrado el más ambicioso proyecto electrificador para esa zona del país. En medio del intercambio de insultos entre los dos jefes caucanos se sacaron los trapitos al sol.

Retén

Salazar le contó a la concurrencia que a solo diez minutos del lugar donde avanzaba el consejo de ministros, la guerrilla había instalado un retén y que el procurador provincial había sido retenido brevemente por la insurgencia. El Presidente desestimó el episodio.

Santos entró a mediar en el rifirrafe de los congresistas y tomó partido en favor de Iragorri. Recordemos que el hijo del senador forma parte de la guardia pretoriana de Santos.

EL CAMPANARIO

Tomás Nieto

Las nostalgias de Jaime Llano González

En su residencia de Bogotá continúa su lenta recuperación, tras una delicada intervención quirúrgica, el maestro Jaime Llano González, al lado de su fidelísima esposa Luz Aristizábal. Amigos de siempre que lo han visitado cuentan que el hombre que vistió de etiqueta el folclor habla frecuentemente de su Antioquia natal.

Confiesa el consumado organista, arreglista y compositor que en los días finales de su vida le encantaría volver a ver al Titiribí de sus nostalgias y radicarse en Medellín, donde vive su hija María Elena. Sus otros dos vástagos son Jaime León y Luis Eduardo.

Don Jaime nació el 5 de junio de 1932 en ese municipio minero del suroeste antioqueño y tuvo mucho que ver con el crecimiento de los catálogos y el fomento de la música andina en el memorable programa de televisión "Tierra Colombiana", al lado de Eucario Bermúdez Ramírez, quien desde Miami hace fuerza por la salud del amigo entrañable.

Wbeimar Muñoz liquida su empresa

Por falta de oxígeno publicitario ha decidido cerrar su empresa el notable comentarista deportivo Wbeimar Muñoz Ceballos.

Supimos que por la escasez de anunciadores --el mismo mal que aqueja a muchos periodistas dueños de sus propios medios de comunicación-- resolvió liquidar el personal de planta de su empresa "Wbeimar lo dice" y suspender su programa bandera de la una de la tarde, en Caracol Medellín.

En este espacio, de amplia sintonía paisa, se formaron por décadas muchos cronistas deportivos que hoy se destacan en otras emisoras del país.

Wbeimar continuará en su rol de comentarista principal del Combo Deportivo de Caracol en Antioquia.

Peláez desmiente renuncia

Estaba muy molesto el viernes Hernán Peláez Restrepo en La Luciérnaga con una falsa noticia sobre una supuesta renuncia suya a Caracol.

Aclaró que como él no es empleado de nómina sino contratista, no tiene necesidad de renunciar, cuando se quiera ir. Simplemente, espera que se le venza el contrato y no vuelve más. La empresa, si a bien tiene, le renueva o no el contrato que fenece justamente el 31 de enero de cada año.

Peláez conduce los espacios de mayor facturación y sintonía en la cadena radial Caracol.

Fiesta en el Chocó

Nos reporta desde Quibdó el colega Harold Mosquera Rengifo, editor-jefe del periódico "El Chocófilo", que se recibió con demostraciones de júbilo en las emisoras locales el anuncio llegado de Medellín sobre la decisión de la Procuraduría General de la Nación, de imponerle severos castigos al diputado Rodrigo Mesa, quien salió del anonimato porque maltrató a la etnia chochoana con comparaciones irrespetuosas.

En un fallo de primera instancia que quedará en firme hoy lunes, al reanudarse la audiencia celebrada en la Procuraduría Regional de Antioquia, el agresor Mesa sufrió la pérdida de investidura como diputado a la Asamblea Departamental y se le inhabilitó para desempeñar cargos públicos durante trece años.

Paradójicamente, al asambleísta envigadeño no se le sanciona por ofender al pueblo choano sino por consignar en su hoja de vida, hallada en los archivos de la "duma", información falsa sobre la realización de unos estudios universitarios que nunca cursó, pues apenas pasó raspando de manera precaria por la educación primaria.

El otro castigo pendiente

Si el director del Liberalismo Simón Gaviria, tiene buena memoria, procederá a expulsar de su Partido al destituido diputado antioqueño Rodrigo Mesa.

El polémico jefe de la colectividad roja se comprometió a separar de la misma al señor Mesa una vez que el Ministerio Público tomara cartas en el asunto.

Como estas determinaciones nunca se dan con la inmediatez deseada, seguramente el joven Gaviria Muñoz preferirá darle un nuevo compás de espera al asunto, hasta cuando avale el fallo, en Bogotá, el paquidémico Consejo de Estado.

No nos alegra el mal ajeno, pero celebramos que se castiguen ejemplarmente comportamientos tan mezquinos como estos contra una raza que merece respeto.

Una lección por aprender

Los griegos decían que las mujeres tenían algo que ellos no tenían y que envidiaban : ASTUCIA!!!

A una empleada de la Sección Atención al Cliente de Virgin Airlines en Sydney, Australia, se le debía haber dado un premio hace unos meses por ser tan astuta e inteligente, pero también por decirle las cosas claras a un cliente que seguramente debería viajar en la bodega con los equipajes.

Un abarrotado vuelo de Virgin se canceló cuando el avión 767 de la compañía fue retirado por cuestiones de seguridad. Solo había una empleada de atención al cliente que intentaba encontrar vuelos alternativos para todos los pasajeros.

De repente, un pasajero muy molesto se saltó la cola para ponerse delante del mostrador. Con un golpe depositó su billete en el mostrador y dijo: "Tengo que salir en el primer vuelo y tengo que ir en primera clase" La empleada le contestó: "Lo siento mucho, señor. Estaré encantada de ayudarlo, pero antes tengo que ayudar a estos pasajeros, que estaban antes que usted.... Estoy segura de que lo solucionaremos"

El pasajero todavía mas molesto le gritó: "¿Sabe usted quién soy yo?" A lo que la empleada, sin pensarlo, tomó el micrófono y anunció: "Atención por favor", su voz se escuchó por toda el terminal: "Tenemos un pasajero en el mostrador número 14 que no sabe quién es. Si alguien lo sabe, por favor venga a ayudarlo... Él está en el mostrador número 14"

Todos los pasajeros detrás de él se morían de la risa. El pasajero miró a la empleada y le dijo: "Anda a que te claven" A lo que ella le contestó: "Lo siento señor, pero para eso también hay que hacer cola".

Tolón tilín

Este brochecito también es del mismo autor anónimo del cuento aeroportuario:

Cualquier cosa que le des a una mujer, ella hará algo fabuloso. Dale un espermatozoide y ella te dará un hijo... Dale una casa y ella te dará un hogar... Dale alimentos y ella te dará una exquisita comida... Dale una sonrisa y ella te dará su corazón... Ella multiplica y engrandece todo lo que le des... Así que si le das problemas... ¡¡preparate!!

TELEVISION

EL TIEMPO

EL MAL SÍ VENDE

Ómar Rincón

Colombia es un país sensacionalista: hay sangre sin pudor, miseria sin alma, corrupción a la vista, políticos que sicarean con palabras, ricos que humillan por dinero, empresarios que corrompen, pobres que matan, mujeres carne, periodistas que gozan con la desgracia. Tanto que alguien dijo que Colombia fue inventada por el dios del periodismo: todas las desdichas y aberraciones juntas.

Bueno: el goce de la verdad sensacionalista no es solo colombiano sino mundial. En Alemania e Inglaterra los primeros periódicos son sensacionalistas, en España el morbo vende cada noche, en Perú hay mucha prensa chicha, en Argentina gana Tinelli, Discovery lanza canal sobre el crimen. En Colombia somos puros: apenas tenemos El Espacio, Manuel Teodoro y RCN.

Aquí no nos basta con crímenes de alcoba y riñas de esquina, nos gusta un sensacionalismo extremo. Por eso convertimos en héroes a expresidentes que matan con sus palabras, a mafiosos que hacen del delito su obra, a mujeres que venden sus carnes, a políticos que roban con cinismo.

El sensacionalismo a la colombiana es cuando se pierde toda moral o cuando la única moral es la del gano-yo. A Colombia no la matan sus malas crónicas internacionales sino sus dobles morales locales: vivir de la buena imagen sin reconocer defectos; pensar que todo se soluciona con campañas y no con obras; decir que el mal está en la cultura cuando habita en el Congreso.

Donde es evidente nuestro morbo es en nuestros heroísmos: Escobar, el rey. Si no, miren que este personaje es el que más ha recibido portadas de Semana en la historia, el que más programas de televisión ha producido, observen que los dos libros de mayor venta son de él. Y es que donde esté Escobar, habrá rating, lectores, oyentes, ley. Escobar es el rey sensacionalista.

Y también convertimos en rey a quien más odie, más sicaree con la palabra, más ofenda la vida pública: por ese camino, el expresidente Uribe es el siguiente personaje mediático después de Escobar, y luego vienen los políticos que reciben cubrimiento nacional por robar, y las confesiones de paras, narcos y guerrilleros por sus masacres reales y verbales. El morbo paga.

Y es que el mal, el crimen, la muerte, el cinismo, la corrupción sí pagan como periodismo y ficción en Colombia.

Por ejemplo, la fascinación periodística está en dar vida a cualquier estupidez política o frase de bandido. Y la doble moral, en buscar el rating de la ficción asumiendo que se educa país. No tenemos periodismo amarillo ni crónica roja ni narcoficción, sino periodismo y TV sensacional.